

COMUNICACIÓN DEL PATRIMONIO INTANGIBLE URBANO

De la espiritualidad a la industria, del negocio al ocio. La Serrería Belga como espacio cultural y museo*

DANIELA MUSICCO-NOMBELA ¹, RUTH FERNÁNDEZ-HERNANDEZ ², JOSÉ DÍAZ CUESTA ³, GEMA PÉREZ ⁴,

¹ Universidad Francisco de Vitoria, España

² ESIC University, España

³ Universidad Complutense de Madrid, España

⁴ Universidad Nacional de Educación a Distancia, España

PALABRAS CLAVE

*Patrimonio industrial
Memoria intangible
Recuperación urbana
Espiritualidad
Ocio creativo
Museificación
Revitalización de barrios*

RESUMEN

Este artículo analiza cómo la recuperación de las Antiguas Serrerías Belgas de Madrid como museo no solo conserva una arquitectura industrial de finales del siglo XIX y principios del XX, sino que también protege la memoria intangible del lugar. Se rescatan las historias de quienes trabajaron allí, así como el eco espiritual de su pasado como convento y hospital de agonizantes. El estudio de este caso demuestra como la reutilización de espacios urbanos puede transformar lo que fue negocio en ocio, convirtiendo los museos en pulmones creativos que laten con las historias humanas que albergan. Esta recuperación no solo preserva edificios, sino que revitaliza barrios y ciudades, ofreciendo espacios para la contemplación y la creatividad.

Recibido: 15 / 04 / 2026

Aceptado: 16 / 07 / 2026

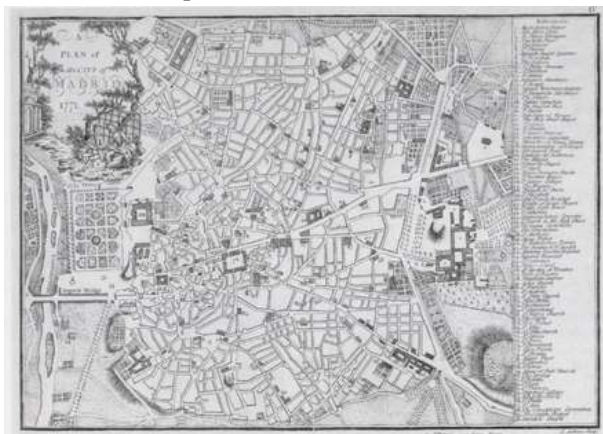
1. Introducción

La investigación que se presenta en este artículo forma parte del Proyecto *Comunicación de Intangibles** y concretamente del desarrollo de la Comunicación del Patrimonio Intangible dentro del GEIN, de la Universidad Francisco de Vitoria (Grupo Estable de Investigación NICOM, 2018–2025).

El artículo propone un enfoque novedoso al abordar la reutilización de espacios industriales desde una perspectiva simbólica, patrimonial y comunicativa. La transformación de la Serrería Belga de Madrid se presenta como un caso representativo de la transición entre usos espirituales, industriales y culturales, enmarcado en la idea de la 'utilidad de lo inútil'. Este enfoque, centrado en la vida intangible urbana, es pertinente y original, especialmente por su énfasis en lo inmaterial y simbólico en los procesos de regeneración urbana.

Este trabajo investiga de qué modo la recuperación como espacio cultural y museístico de la Antigua Serrería Belga de Madrid, no solo protege una arquitectura industrial de finales del 800, principio del 900, sino que también protege la historia de ese espacio y las vidas que trabajaron en él, además de salvaguardar el eco de aquel que fuera un convento y hospital de agonizantes, es decir lo intangible que se esconde en lo físico y material. La comunicación del patrimonio intangible puede ser un elemento diferenciador en la competencia de las ciudades como marca y producto (Pino d'Astore, 2024). El estudio de este caso lleva a la búsqueda de la eficacia de la recuperación en las ciudades de lugares para la contemplación, para lo aparentemente inútil (Ordine, 2013) y la importancia de la comunicación del patrimonio intangible, que queda oculto, para su transmisión. En las urbes los museos se convierten en sitios para el cultivo y elogio del ocio (Russell, 2002), el valor del tiempo libre como fuente de creatividad, reflexión y bienestar, frente al negocio, negación del ocio, lo productivo y pragmático, donde lo verdadero se mide por lo útil (James, 1996). Los museos son centros de recuperación de historias, pulmones creativos que laten con existencias humanas vividas que quedan protegidas en el tiempo y que pueden ser contadas, salvaguardando y recuperando también barrios y ciudades para la creatividad.

Mapa 1: Madrid Plano 1820



Fuente: Archivos de Madrid. Estampas del Museo Municipal (1550-1820)

1.1. La recuperación de un espacio de convento y hospital de agonizantes a serrería y finalmente espacio cultural museístico: la recuperación de lo inútil

«El hombre moderno, que ya no tiene tiempo para detenerse en las cosas inútiles, está condenado a convertirse en una máquina sin alma» (Ordine, 2013, p.74). Las ciudades en su derecho a la vida urbana y a su habitabilidad (Unda Benkadra, 2024), debería proteger estos espacios históricos fuera del negocio. El Convento de los Agonizantes, fundado por el Marqués de Santiago, don Francisco Esteban Rodríguez de los Ríos Ledesma y Bernal (COAM, 2006), se construyó hacia 1720 entre las madrileñas calles Alameda y Atocha, Calle de San Blas y San Pedro, en la manzana 263,

para dar ayuda a los moribundos del cercano Hospital General de Madrid, actual Centro Reina Sofía, donde también estaba la Escuela de Medicina. Después también el propio Convento fue Hospital de Agonizantes (Serrería Belga, s.f.) no hay que confundirlo con otro Convento de Agonizantes de la calle Fuencarral, este era el de Agonizantes de Atocha (Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, s.f.). También conocido como Convento de Santa Rosalía de Palermo, bajo cuya advocación fue fundado, según describe el historiador Mesoneros Romanos. El Convento estaba en manos de los Padres Agonizantes, de la orden de los Camilos.

Pintura 1: Clérigos de la orden de los Camilos atendiendo a moribundos



Fuente: San Camilo (Pierre Subleyras, 1745-1746) Museo di Roma

La principal función de los Padres Clérigos Regulares Agonizantes de la orden de los Camilos era aquella de acudir a los enfermos del Hospital General y asistir a los moribundos. La iglesia, que aparece representada en los planos de finales de siglo XVIII, estaba situada en la esquina de Atocha con Alameda (PARES, s.f.).

Mapa 2: Manzana 263. Tomás López (1785)



Fuente: Archivos de Madrid. Estampas del Museo Municipal (1550-1820)

El marqués don Francisco Esteban Rodríguez de los Ríos, fue un gran mecenas de la época (1706-1727) apoyó económicamente a numerosos artistas, y reunió una notable colección de pintura —sobre todo retratos y cuadros de tema religioso— con obras de Murillo, Antolínez, Palomino, los Castrejón, etc., según consta de un inventario formado en 1738. El marqués además dejó en Madrid numerosos monumentos religiosos y obras de caridad. Una de esas muchas obras fue la del Convento e iglesia de Agonizantes cuya fundación y dotación se recoge en la escritura de 18 de marzo de 1720. El edificio del convento y la iglesia, se levantarían en el solar de unas casas que poseía el marqués en la calle de Atocha, esquina a la de San Blas. Las obras se prolongaron muchos años y el marqués no las pudo ver terminadas en vida. Finalmente, los clérigos pudieron

alojarse en ese lugar durante años de la primera mitad del 1800, hasta que fueron exclaustrados por la desamortización de Mendizábal (Rodríguez Domingo, 1995).

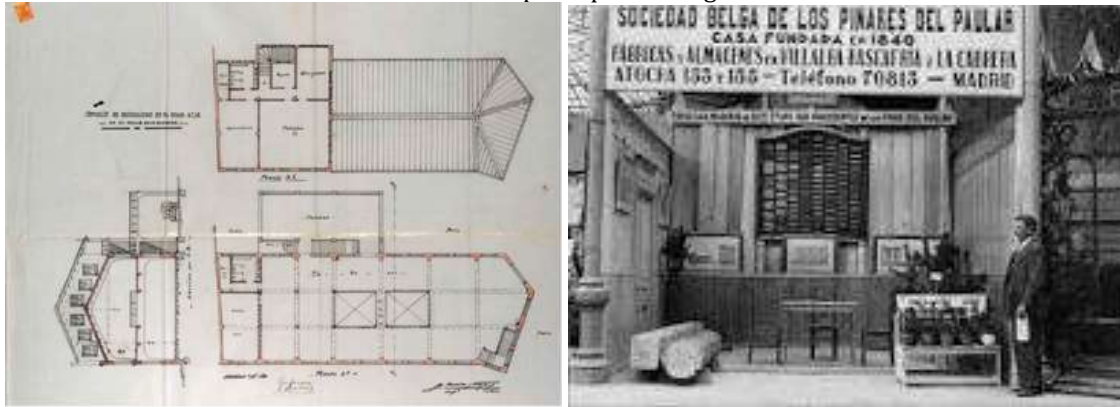
le fundó el Señor Don Francisco Rodríguez de los Ríos, primer Marqués de Santiago, por el año de 1720, para que estos Religiosos acudiesen con más prontitud al servicio y consuelo de los pobres enfermos del Hospital General; pero por muerte del Señor fundador aún al día de hoy [1786] se halla sin concluir el edificio. (Álvarez y Baena, 1786, p. 177-178).

Según recoge Mesoneros Romanos en 1833 los clérigos llevaban ya muchos años viviendo en el convento cuando aún no estaba terminada la iglesia, pero alababa la ornamentación de lo que ya había sido construido (Mesoneros Romanos, 1833, p. 159). El propio Mesoneros años más tarde describe como el convento fue suprimido en 1860 y el edificio y la iglesia fueron demolidos (Mesoneros Romanos, 1861, p. 202). La misión principal de la congregación fue acudir a los enfermos que estaban en los últimos momentos de su vida, tanto en sus hogares como en el propio hospital (1861, p. 163). Fue el primer tanatorio de Madrid y también el primer centro de cuidados paliativos para aquellos cuya curación no era posible. La orden de los Camilos y sus clérigos agonizantes, fueron muy queridos por su carácter caritativo (Orden de los Camilos, s.f.)¹ En ese lugar los monjes se aprestaban a servir a los desahuciados de la vida, darles los últimos cuidados y esperanza en una vida más allá de lo material, hacia lo intangible. La desamortización de Mendizábal y la expropiación del edificio y de la iglesia, consintió, como en muchos otros casos (Fontana, 2005), el derribo del convento, del hospital y del templo y con estos, la desaparición de su uso de ayuda caritativa, de su finalidad inmaterial como servicio de cuidado «inútil» a los agonizantes y de su desarrollo de un bien intangible de amparo a los moribundos. Las vidas de los clérigos, sus afanes, los agonizantes y la esperanza y compasión que recibieron dejaron sus alientos en el lugar vacío (Musicco-Nombela, 2007). El solar arrasado, quedaba desolado y dejaba así espacio para construir un nuevo edificio y pasar a un uso «útil», tangible que respondía a las necesidades de una nueva industria floreciente: la de la madera para la construcción. Se levantó así en ese lugar una de las arquitecturas industriales emblemáticas y conservadas en Madrid, el de la Antigua Serrería Belga, auspiciada por la Sociedad Civil Belga de Fincas Españolas constituida como sociedad anónima en 1840 (Registro Mercantil Madrid, 1840.) para la explotación del Pinar del Paular que compraron también gracias a la desamortización de Mendizábal y la supresión de la Cartuja del Paular en 1835 y la expropiación de sus bienes (Fundación Manuel Fernández Lito, s.f.). Las oficinas y un primer almacén se establecieron en Madrid, en el solar vacío, del antiguo Convento e Iglesia de agonizantes, después de haber sido expropiados y destruidos por Mendizábal. Los Belgas compraron al Estado dicho solar y primero construyeron una vivienda, después se comenzaron las obras de derribo y construcción del edificio de almacén de madera con obra del arquitecto Emilio Muñoz en 1863-1864 (AVM, s.f.). Este primer edificio fue reformado en base a un proyecto del arquitecto Manuel Álvarez y Naya, para el cual fue solicitada la licencia por Enrique Dubcois Albeau y concedida el 21 de marzo de 1925, según consta en los Archivos de la Villa de Madrid (AVM, s.f.). La edificación de la Serrería había transformado ese lugar, el edificio y su entorno, llevándolo al negocio y alejándolo del ocio, entendido como lo defendía Russel, como reflexión y bienestar, como cultivo de lo inútil (Russell, 1932); en este caso, de quienes se propendían a cuidar y de los que se abandonaban al ser cuidados. Con el paso de los años el nuevo edificio de la Serrería Belga y su entorno fue transformándose y cargándose de nuevas historias humanas que de nuevo dejan en el espacio su huella, sus anhelos y vicisitudes; el lugar de trabajo se llena de un nuevo sentido y el negocio de negación del ocio pasa a cobrar una nueva dimensión de ocio: los sueños de sus trabajadores, las vidas que se logran sustentar, las familias que se

¹ Orden de los Camilos. Conocidos por llevar una cruz roja en el pecho (precursores de la Cruz Roja) los «Hermanos Ministros de los Enfermos y Mártires de la Caridad», que muy pronto serían conocidos como Camilianos o, aún más familiarmente, la Orden de los Camilos. La nueva orden religiosa, reconocida en 1586 por el papa Sixto V, alcanzaría su proclamación definitiva en 1591, bajo el pontificado de Gregorio XIV. Camilo de Lelis fue canonizado en 1746 por Benedicto XIV.

posibilita sean creadas y mantenidas, las nuevas convivencia, las relaciones; el espacio de la Serrería se llena de nuevo de lo intangible e inmaterial, donde la utilidad empresarial se difumina y lo útil se reconvierte de nuevo en inútil «El negocio debe gestionarse para servir al público, servir a los trabajadores y servir al propietario» (Ford, H., & Crowther, S, 1922, p. 46).

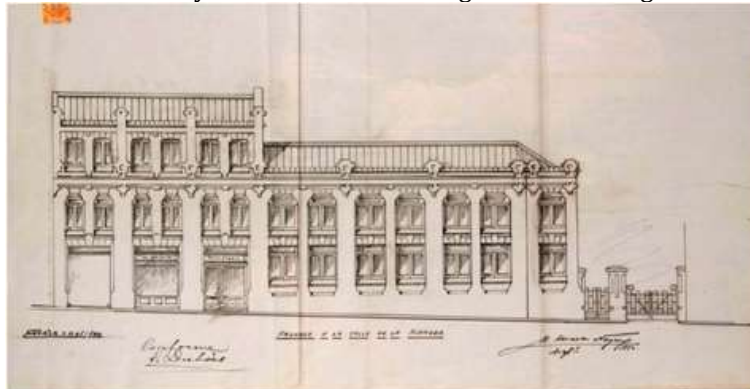
Plano 1: Planta del Proyecto edificio de la Antigua Serrería Belga 1924 e Imagen de la Serrería funcionando a principios del siglo XX



Fuente: AVM. 26-493-40 (2025) y Serrería Belga archivos (s.f.)

Este nuevo edificio construido, a partir del proyecto de 1925, fue el primero en Madrid que empleó el hormigón armado con pilares vistos, permitiendo crear grandes ventanales y espacios bien aireados para mejorar la seguridad contra incendios y las condiciones de trabajo de los operarios, al modo de otros edificios industriales del mismo periodo como el Matadero o la Imprenta Municipal (Pardo Abad, 2007).

Alzado 1: Proyecto edificio de la Antigua Serrería Belga 1924



Fuente: AVM. 26-493-40 (s.f.)

Fue un espacio de trabajo, de producción en el que 40 empleados primero y hasta 100 después, ayudaron a construir barrios enteros de la ampliación del Madrid de finales del 1800 con estructuras y vigas de madera y después a reconstruir, una ciudad destruida por las bombas de la guerra civil. El tener cerca la estación primero de Mediodía y después de Atocha ayudó además a expandir su negocio. Resistió la Serrería la llegada de nuevos materiales de construcción como el acero, pero en 1970 llegó a su cierre porque la belleza y la naturalidad del trabajo de la madera en muebles y objetos fue sustituida por la llegada masiva de la fabricación en serie, los plásticos, materiales más baratos y prácticos. El lugar queda abandonado durante años con el deterioro correspondiente del edificio y del entorno, las calles aledañas justo detrás del Paseo del Prado y del Eje soñado por Carlos III del Arte y la Ciencia.

Imagen 1 y 2: Abandono Interior Serrería



Fuente: Gómez, M. (2009). Arte de Madrid.

El sitio se mantiene muerto hasta que se realiza un primer intento de propuesta en el año 2000 como espacio cultural. Pero a pesar de esta nueva vida que se quiere dar en ese lugar en esa arquitectura y espacio, las obras y deterioro continúan hasta entrada la década de 2020.

Imagen 3: La Serrería en obras 2000-2004



Fuente: Arte de Madrid (2009)

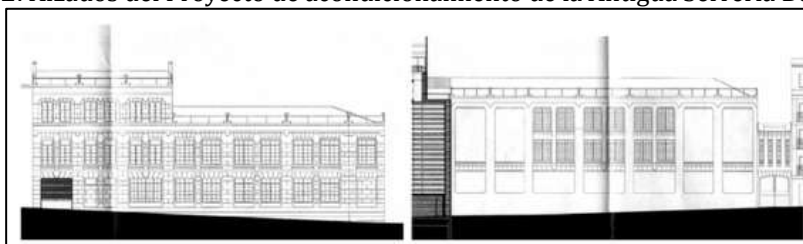
Imagen 4: Reportaje deterioro calles aledañas



Fuente: Telemadrid. Madrid Directo (2022)

Se realizan trabajos de restauración y acondicionamiento según el proyecto de Allende arquitectos y el edificio se abre al público como Medialab, primero y espacio multicultural después. Así el lugar acaba recuperando un espacio hacia la belleza intangible, dejando atrás el negocio y devolviendo el sitio al ocio, vuelve una vida espiritual hacia la contemplación y el cultivo de lo inmaterial entendiendo que «El ocio no consiste en la inacción, sino en dedicar el tiempo a las ocupaciones dignas del sabio. No está ocioso quien se entrega a la contemplación, a la filosofía, a la formación del espíritu. El verdadero ocio es actividad del alma» (Séneca, 2015, p. 87). Será en el año 2025 cuando comience el nuevo proyecto, exactamente un siglo más tarde desde el año 1925 que vio la luz el proyecto de la remodelación de la Serrería. Estos caminos de recobro de espacios al ocio (Rul-lán Buades, 2004), para evitar su pérdida, para rescatar su valor y poder contarlo, ocurren gracias a la recuperación de los espacios convirtiéndolos en Museos capaces de contar y perpetuar la historia y la necesaria comunicación de la vida intangible que se esconde en sus lugares. Espacios que cambian el rumbo de barrios y ciudades.

Alzado 2: Alzados del Proyecto de acondicionamiento de la Antigua Serrería Belga 2002



Fuente: Colegio Oficial de Arquitectos (2025)

1.2. Justificación

La investigación se justifica en la necesidad de comprender cómo los centros de cultura y museísticos, pueden convertirse en agentes de comunicación de la vida intangible como espacios de contemplación y ocio, y en motor de cambio de lugares urbanos hacia la implantación de ciudades creativas, donde la creatividad es un poder incalculable en la transformación del territorio de forma positiva (Rodrigo-Martín & Núñez-Gómez, 2024). En un contexto urbano

marcado por la funcionalidad y el mercado, la recuperación de lo «inútil» —aquello que escapa a la lógica productiva— se revela como un acto de resistencia cultural y de reivindicación de lo humano. El estudio de este caso permite reflexionar sobre el papel de los museos como pulmones creativos que latén con las historias de quienes habitaron, trabajaron y soñaron en esos espacios, y sobre cómo su revitalización puede contribuir a la regeneración simbólica y social de los barrios y ciudades.

1.3. Objetivos

El trabajo se plantea como objetivo principal analizar cómo la recuperación de las Antiguas Serrerías Belgas de Madrid como espacio cultural permite comunicar la vida intangible de los espacios urbanos, preservando tanto su arquitectura como las historias humanas que lo habitaron. Entre los objetivos secundarios se propone examinar la evolución histórica del espacio: de convento y hospital de agonizantes a serrería industrial y finalmente espacio para la cultura y el ocio. Además, se pretende reflexionar sobre el concepto de «utilidad de lo inútil» en el contexto urbano contemporáneo. Finalmente se evaluará el impacto de la reutilización cultural de espacios industriales en la revitalización de barrios y en la promoción del ocio creativo y su relación con el vecindario.

2. Metodología

Este trabajo se estructura sobre un enfoque cualitativo que se fundamenta en la comprensión profunda de los fenómenos sociales desde la perspectiva de los sujetos que los viven. Según Piña-Ferrer (2023), este tipo de investigación permite redescubrir al ser social como sujeto político e histórico, revelando las prácticas que construimos colectivamente. La investigación cualitativa no es una alternativa más simple o menos rigurosa que la cuantitativa, sino una metodología fenomenológica que busca interpretar la realidad tal como se presenta, en su complejidad y riqueza intersubjetiva. Este enfoque reconoce que el investigador forma parte del contexto investigado, lo que implica una relación dialógica entre sujeto y objeto de estudio. La interpretación de los significados, acciones y vínculos comunitarios se convierte en el eje central del análisis, permitiendo acceder a la verdad de la realidad a través de la experiencia vivida y compartida. Así, la investigación cualitativa se convierte en una herramienta poderosa para comprender el patrimonio intangible urbano, al captar las memorias, emociones y significados que los espacios evocan en sus habitantes.

Se utilizaron guías semiestructuradas para entrevistas y un cuestionario diseñado para encuestas a viandantes. La muestra incluyó 250 personas seleccionadas mediante muestreo por bola de nieve. Los datos fueron triangulados mediante análisis documental, observación directa y testimonios, y validados a través de contraste entre fuentes primarias y secundarias. Este artículo se abordará desde un enfoque cualitativo, centrado en el estudio de caso de las Antiguas Serrerías Belgas de Madrid. La metodología se estructura en cuatro fases complementarias que permiten reconstruir la evolución del espacio, analizar su dimensión simbólica y comprender cómo se comunica la vida intangible en su transición de lo espiritual a lo industrial y finalmente al ámbito museístico y cultural.

2.1. Análisis documental

Se realizará una revisión exhaustiva de fuentes históricas, incluyendo archivos, planos, fotografías antiguas y documentos institucionales. El objetivo es reconstruir las distintas etapas del edificio: su origen como espacio monástico, su transformación en fábrica industrial y su actual uso como museo. Este análisis permitirá contextualizar los cambios físicos y simbólicos del lugar en relación con los usos sociales y espirituales que ha albergado.

2.2. Observación directa

Se llevará a cabo una observación de la Serrería y su entorno urbano, prestando atención a los elementos arquitectónicos, museográficos y espaciales que comunican aspectos intangibles del pasado y marcan su relación con su entorno y habitantes. Esta fase busca identificar cómo el diseño del espacio, la disposición de las exposiciones y la interacción con el entorno urbano contribuyen a la transmisión de memorias y significados vinculados a sus usos anteriores y promueven relaciones y participación vecinal, así como del barrio con el resto de los ciudadanos.

2.3. Entrevistas y Encuesta

Se realizarán una encuesta a viandantes y entrevistas semiestructuradas a actores clave como arquitectos, responsables administrativos, curadores, vecinos del barrio, visitantes y transeúntes. La encuesta quiere verificar el conocimiento del patrimonio intangible de la Serrería y las entrevistas permitirán recoger percepciones sobre la transformación del espacio, el valor simbólico que se le atribuye y las formas en que se experimenta la memoria espiritual, industrial y cultural, así como las implicaciones en la transformación del barrio. El análisis de estos testimonios aportará una dimensión subjetiva y vivencial al estudio, así como servirá para comprender el impacto comunitario de la reapertura de la Serrería

2.4. Diseño metodológico

Tabla 1. Enfoque cualitativo con estudio de caso

Fase	Técnica	Objetivo
1. Documental	Análisis de archivos históricos, planos, fotografías	Reconstruir las etapas del edificio: monástica, industrial, museística
2. Observación	Visita al museo y su entorno urbano	Identificar elementos que comunican lo intangible (diseño, narrativa, usos)
3. Entrevistas	A curadores, vecinos, visitantes	Recoger percepciones sobre la transformación del espacio y el entorno
4. Propuesta	Semiología urbana	Proponer la comunicación del patrimonio intangible a través de signos, símbolos y narrativas que conectan lo espiritual y lo físico

Fuente: Elaboración propia, 2025.

2.5. Ejes de Análisis

- Lo espiritual: ¿Qué huellas quedan de la vida monástica? ¿Cómo se comunican?
- Lo industrial: ¿Cómo se representa la etapa fabril? ¿Qué memoria se conserva?
- Lo museístico y lúdico: ¿Cómo se transforma el espacio en lugar de ocio y cultura? ¿Qué tensiones hay entre memoria y consumo, entre lugar y entorno?

2.6. Resultados esperados

- Análisis de la evolución simbólica del espacio urbano y relación con el entorno y sus habitantes.
- Reflexión sobre el papel de la Serrería como mediador entre historia, espiritualidad, puente entre lo visible e invisible, lo físico y arquitectónico, lo intangible que aflora en un lugar para el ocio.

2.7. Principales teorías o enfoques de apoyo

Las principales teorías que sustentan la investigación van desde la reutilización adaptativa del patrimonio industrial hasta la filosofía del ocio como resistencia al utilitarismo. Se analiza también el papel de la memoria urbana como eje de recuperación simbólica de espacios y transformación social a través del entorno.

3. Marco teórico

Los museos como espacios culturales han experimentado una gran transformación en el siglo XX y XXI, adaptándose a cambios sociales y económicos. Esta evolución ha generado nuevas relaciones entre la sociedad y el museo, pasando de una «sociedad aristocrática» a una «sociedad industrial» y, finalmente, a la «sociedad del consumo» (Rodríguez Domingo, 2001). La ciudad es la «imagen alegórica de la sociedad» (Fortuna, 2005, p. 3), donde se han perdido los guiones y se desafía a «desaprender la historia y la geografía para que las aprendamos de nuevo, de modo diferente» (Fortuna, 2005, p. 3). El día a día se ha vuelto errático, marcado por «nuevas concepciones del tiempo, la memoria y el espacio, así como por reevaluaciones de la política, la estética y la moral» (Fortuna, 2005, p. 4). El patrimonio es una representación de la ciudad y se percibe como un texto visual que estimula los sentidos, no necesariamente vinculado a un significado histórico, sino a las narrativas atribuidas por los visitantes-consumidores (Fortuna, 2005, p. 5). Los museos son clave en el urbanismo, regenerando centros históricos y renovando la imagen urbana. Ejemplos como el IVAM en Valencia, el Guggenheim en Bilbao y el Museo Picasso en Barcelona muestran cómo los museos transforman la ciudad. La cultura es ahora un recurso competitivo para las ciudades, que usan los museos como marca distintiva, como en Málaga (Nikolic, 2011). Los museos han crecido en complejidad y tamaño, convirtiéndose en micro-ciudades y agrupándose en clústeres, generando vitalidad y cohesión (Nikolic, 2011). El museo florece como «paradigma de la ciudad postmoderna y símbolo de la cultura», que ha pasado de ser «adorno del poder para convertirse en una industria urbana y en el poder por sí misma» (Nikolic, 2011, p. 1). La marca ciudad es fundamental, uniendo espacio real y percepción, crucial para generar oportunidades y reivindicar la identidad en un entorno competitivo (de los Reyes Ruiz & Zamarreño, 2017).

3.1. Modelos de Transformación Urbana a través de museos y espacios culturales

La transformación urbana mediante museos ha sido clave en ciudades como Barcelona y Bilbao, donde instituciones culturales han impulsado la regeneración social y económica. Lisboa ha integrado espacios museísticos en su tejido histórico, y Nueva York ha reconvertido zonas industriales en centros culturales. Estos modelos muestran cómo los museos pueden catalizar dinámicas urbanas, promoviendo actividades educativas, exposiciones inclusivas y colaboraciones con comunidades locales. En contextos diversos, el museo se convierte en espacio de encuentro que aborda temas sociales, históricos, políticos, espirituales y humanos, reforzando su papel como agente activo en ciudades creativas y abiertas al ocio y al cultivo de lo inútil. Este apartado analiza ejemplos internacionales y nacionales, excluyendo Madrid, que será tratado en un epígrafe posterior por ser el objeto central del estudio.

3.1.1. Barcelona: el reto de revitalizar los cascos antiguos

El impulso gubernamental culminó con los Juegos Olímpicos de 1992. La inversión pública y privada en zonas como el centro histórico y el puerto antiguo, junto con la instalación del Museo Picasso en el Casc Antic, fue clave para revertir el deterioro del barrio y proyectar internacionalmente a la ciudad. La apertura de museos y centros culturales, impulsada por el «efecto Picasso», diversificó las instituciones y consolidó un distrito cultural. El MACBA en El Raval es otro ejemplo de revitalización urbana. Barcelona ha basado su imagen en la creación y remodelación del MACBA, el Museo Nacional de Cataluña y el CCCB.

Imagen 5: Panorámica de las obras del puerto de Barcelona



Fuente: La Vanguardia, 2022.

3.1.2. Bilbao: el riesgo del Guggenheim y la fagocitación de otros museos

La apertura del Guggenheim generó cambios económicos, urbanísticos y sociales, superando expectativas de visitantes y siendo motor de desarrollo económico (Barcenilla, 2022). Impulsó proyectos culturales y constructivos, aunque provocó el olvido de museos pequeños, lo que llevó a Bilbao a crear un circuito para ellos (Nikolic). El Guggenheim ejemplifica cómo la arquitectura de un museo puede transformar una ciudad y generar impacto económico y turístico (Barcenilla, 2022; de los Reyes, Ruiz & Zamarreño, 2017; Rodríguez-Escudero Sánchez & Velilla Iriondo, 2005).

Imagen 6: Panorámica de las obras de la transformación de Bilbao



Fuente: Eitb. (2014)

3.1.3. Málaga se apoya en los museos para construir su marca ciudad

Málaga adoptó una estrategia de museos como marca distintiva, incorporando mini-franquicias como el Thyssen, el Centre Pompidou y el Museo Picasso (Lizana, 2008; Pérez & Salinas, 2017). Buscó transformar el turismo de sol y playa en turismo cultural, diversificando su oferta e identidad. Rehabilitó espacios urbanos para integrar arte y patrimonio en la ciudad. La colaboración público-privada fue esencial en la financiación y gestión. Esta apuesta generó un efecto multiplicador en hostelería, comercio y formación cultural, fomentando un ecosistema creativo local. Así, Málaga se posiciona como nodo cultural del Mediterráneo.

Imagen 7. Imagen del puerto con el cubo del museo Pompidou.



Fuente: Centro Pompidou Málaga (2018).

3.1.4. Valencia un museo que abre la ciudad al futuro del arte actual

La apertura del IVAM en 1989 marcó un punto de inflexión en la historia del arte valenciano, ofreciendo una salida y reconocimiento internacional a los artistas, y creando una nueva escena artística (Alcover, 2019). El IVAM, situado en el barrio del Carmen se abre a la ciudad y conecta con el Jardín del Turia, suponiendo un punto de acogida y acceso al barrio (Alcover, 2019).

Imagen 8: Vista del museo IVAM y el parque del Turia



Fuente: Google Earth (2025)

3.1.5. Integración de museos municipales en Oporto

Los museos municipales de Oporto fueron integrados en 2003 en el proyecto Museu da Cidade do Porto, buscando una «estrategia única de difusión con el objetivo de atraer un mayor número de turistas y visitantes» (González, 2015, p. 93). Este proyecto articula historia y cultura con la naturaleza, valorizando el patrimonio arquitectónico y paisajístico (González, 2015, p. 103).

Mapa 3: Localización de los museos de Oporto



Fuente: Google Map. 2025.

3.1.6. La antigua central eléctrica convertida en la Tate Modern en Londres

La inauguración de la Tate Modern en 2000, en una antigua central eléctrica, la convirtió en el museo de arte moderno más visitado del mundo, contribuyendo a la regeneración de la orilla sur del Támesis y a la redefinición urbanística de Londres (Nikolic, 2011, p. 62). Su éxito impulsó la creación de la ampliación conocida como Switch House en 2016, reforzando su papel como icono global del arte contemporáneo. Más allá de su función museística, la Tate Modern se ha convertido en un catalizador de transformación social, integrando el arte en la vida cotidiana de los londinenses. Su modelo ha inspirado proyectos similares en otras ciudades, demostrando cómo la reutilización de espacios industriales puede generar nuevos polos culturales y revitalizar zonas urbanas en declive como se analiza en el epígrafe 3.2 y que ha sido seguido en capitales como Madrid. Así, la experiencia de la Tate Modern encuentra un claro paralelismo en Madrid, donde la cultura se convierte en herramienta de transformación urbana y social.

Imagen 9: Imagen del edificio de la Tate Modern



Fuente: Tate Modern., 2012.

3.1.7. La milla de los museos de Nueva York

La milla de los museos en la Quinta Avenida, junto a Central Park, se ha convertido en un referente mundial de clústeres culturales (Nikolic, 2011, p. 72). Este corredor dinamiza la vida urbana y turística de Nueva York, integrando naturaleza y cultura, y atrayendo a visitantes y residentes. Además de albergar arte de renombre, promueve educación, inclusión y diálogo intercultural. Su desarrollo ha transformado la zona residencial en un eje cultural y comercial, impulsando la renovación urbana, el transporte, el turismo y la gastronomía. También ha generado una revalorización inmobiliaria y un cambio en el perfil socioeconómico del barrio.

Mapa 4: Mapa de los museos de la quinta avenida

Fuente: Google Map. 2025

Estos son algunos ejemplos sobre la transformación de las ciudades mediante espacios culturales y la reutilización de espacios, especialmente en el contexto del patrimonio industrial y urbano. Este fenómeno se ha convertido en una estrategia global para la revitalización y promoción de ciudades en el siglo XXI. Por ejemplo, mientras, Barcelona se centró en la recuperación del espacio público y la mejora de la calidad de vida, Bilbao se reconstruyó en torno a un gran elemento arquitectónico, el Museo Guggenheim, que sirvió como «revulsivo para la transformación urbana a niveles complejos», atrayendo turismo y desarrollo (de los Reyes Cruz Ruiz & Zamarreño, 2017).

3.2. Patrimonio intangible y musealización urbana en la recuperación de edificios industriales

En línea con las transformaciones contemporáneas del patrimonio urbano, Da Silva y Cortiñas (2021) proponen una lectura crítica de la musealización de la ciudad como práctica de conservación simbólica. Su estudio sobre espacios industriales recuperados subraya la importancia de la memoria urbana como eje de resignificación cultural, especialmente en contextos donde lo intangible —emociones, vínculos, espiritualidad— se entrelaza con lo físico. Asimismo, el monográfico de *Prisma Social* Nº 46 (2024) destaca el papel de la comunicación en la transmisión del patrimonio cultural y la memoria histórica. Este enfoque refuerza la idea de que los espacios museísticos no solo conservan objetos, sino que activan narrativas vivas que conectan pasado y presente, comunidad y territorio. La recuperación de espacios industriales como la Serrería Belga se inscribe en esta lógica, donde la arquitectura se convierte en contenedor de significados y catalizador de procesos identitarios. Álvarez Areces (2024), en *Mirada Antropológica*, plantea que la musealización del patrimonio industrial debe entenderse como una estrategia de recuperación integral del paisaje cultural. El autor defiende que estos espacios no solo albergan vestigios materiales, sino que son contenedores de memorias colectivas, prácticas sociales y significados simbólicos que deben preservarse en su contexto territorial. «La musealización de espacios industriales no solo implica una recuperación arquitectónica, sino una activación simbólica del territorio, donde la memoria colectiva se convierte en experiencia cultural compartida» (Martínez-Rodríguez y García-Galera, 2024, p. 47).

4. Desarrollo

El desarrollo de esta investigación se centra en el estudio de la rehabilitación de la Serrería Belga desde el punto de vista de lo inmaterial ya que su recuperación no puede entenderse únicamente como una intervención arquitectónica, sino como un ejercicio profundo de salvaguardia y comunicación del patrimonio intangible que habita en sus muros. Se examina el papel de los

arquitectos, asesores y responsables actuales que han devuelto al espacio su dignidad, integrando pasado y presente en una propuesta que honra la memoria viva de quienes lo habitaron.

4.1. Madrid: una capital salvaguardando su patrimonio y las historias intangibles

Después de este breve recorrido en los anteriores sub-epígrafes por la transformación de las ciudades a través de los centros de cultura museísticos, se centra el estudio de Madrid como ciudad de contexto del caso de estudio de este trabajo. Concretamente en el entorno inmediato de la Antigua Serrería Belga: el Paseo del Arte recientemente nombrado como «Paisaje de las Artes y las Ciencias». Es el eje, que incluye el Prado, Reina Sofía, Thyssen-Bornemisza y Jardín Botánico (Fernández Hernández, 2019), es el epicentro de la vida cultural de la ciudad. En julio de 2021 fue declarado Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO.

Mapa 5: Mapa del paseo del arte de Madrid



Fuente: El kilómetro más inspirador Del Mundo está en Madrid, s.f

Este eje que es conectado y atravesado por el Paseo del Prado fue primero concebido en el siglo XVIII por el Rey Carlos III, el alcalde de Madrid, como un paseo de las Artes y las Ciencias, en lo que ya entonces era conocido como Paseo del Prado (Serrano Romero, 2013). Este ambicioso proyecto incluyó la creación del Real Jardín Botánico, el Observatorio Astronómico, una Facultad de Medicina con hospital, y el edificio que más tarde se convertiría en el Museo del Prado. El hospital y la Facultad de medicina las creo en el que hoy es el Museo Reina Sofía en 1787. Integraba funciones asistenciales, docentes y científicas, dentro del hospital general.

Plano 6: Plano de José de Hermosilla, de los paseos del Prado, Recoletos y Atocha de Madrid, 1767.



Fuente: Biblioteca Nacional de España, 2025.

El diseño del paseo, entonces llamado Salón del Prado, fue obra de Juan de Villanueva y Juan Hermosilla, mientras que Ventura Rodríguez se encargó de las emblemáticas fuentes de Cibeles, Neptuno y Apolo. A Villanueva se debe el actual Museo Nacional del Prado, proyecto de 1785 con un triple programa en origen para Gabinete de Historia Natural, Academia de Ciencias Naturales y Paraninfo, para ésta y para la de Bellas Artes de San Fernando.

Imagen 10. Real Observatorio Astronómico 1790.



Fuente: Ayuntamiento de Madrid. (s.f.) whc.unesco.org/en/documents/172680

Carlos III transformó Madrid con una estructura monumental comparable a otras capitales europeas, originando el actual «Paseo del Arte», que incluye el Museo del Prado, el Reina Sofía y el Thyssen-Bornemisza. En el siglo XX, el eje urbano de las artes se amplió con el Museo Reina Sofía en el antiguo Hospital General (ampliado por Jean Nouvel en 1999), el Museo Thyssen en el Palacio Villahermosa (obra de Rafael Moneo en 1989), y la incorporación del claustro jerónimo al Prado (Moneo, 2000).

Plano 7: Álvaro Siza, Juan Miguel Hernández León, Carlos de Riaño José Miguel Rueda y Fernando de Terán, Plan Especial Prado-Recoletos, 2002.



Fuente: Ayuntamiento de Madrid. (s.f.) whc.unesco.org/en/documents/172680

Posteriormente llegó el influjo de la industrialización con edificios como la Central Eléctrica del Mediodía, emblemática fábrica de electricidad construida en Madrid a partir de un proyecto de 1899, con licencia otorgada en 1900, recalcan el inicio de una nueva era. Fue promovida por el empresario José Batllé y diseñada por el arquitecto Jesús Carrasco-Muñoz junto al ingeniero José María Hernández; Su función principal era generar electricidad mediante la combustión de carbón, destinada a abastecer el sector sur del casco antiguo de Madrid. Estaba equipada con calderas de vapor, motores y dinamos que permitían el suministro eléctrico en una época de creciente demanda urbana. Aunque su actividad industrial fue disminuyendo con el tiempo, y sufrió un incendio, pero el edificio en parte se mantuvo en pie como uno de los pocos ejemplos de arquitectura industrial modernista en el centro de Madrid. En 2008, fue completamente rehabilitado y transformado en la sede del Caixa Fórum Madrid. Más tarde se edificó el palacio de Comunicaciones, construido entre 1907 y 1919. Posteriormente edificios como el Banco de España, (Banco de España, s.f.), vinieron a reforzar el peso estratégico de este eje iniciado en el siglo XVIII.

4.2. La puerta de Atocha y el desarrollo industrial del siglo XIX germen de la nueva arquitectura industrial de Madrid

La inauguración de la estación de Atocha en 1851, en el extremo sur del Paseo del Prado, marcó una entrada simbólica a Madrid alineada con la visión ilustrada de Carlos III. Con la industrialización del siglo XIX, la ciudad vivió una transformación urbana profunda. Atocha se convirtió en un punto estratégico para el transporte de mercancías, atrayendo fábricas y talleres como la Serrería Belga, dedicada a la carpintería. En calles cercanas proliferaron industrias junto a instituciones culturales como el Jardín Botánico y el Museo del Prado, generando un paisaje urbano donde se entrelazaban modernidad técnica y legado ilustrado. La industrialización madrileña del siglo XIX no solo cambió la economía de la ciudad, sino que redefinió sus espacios, creando nuevos barrios obreros y zonas de producción que se beneficiaban de la cercanía al ferrocarril y al corazón intelectual de Madrid y su expansión urbana.²

4.3. La recuperación de la arquitectura industrial para museos y espacios culturales

Desde los años 70, la arquitectura industrial comenzó a valorarse en Europa por su carga histórica, estética y simbólica (Choay, 1992), en paralelo al declive fabril y al surgimiento de nuevas sensibilidades patrimoniales. El concepto de patrimonio se amplió para incluir espacios productivos como fábricas y centrales eléctricas, reconociendo su papel en la memoria colectiva y en la configuración urbana (García, 2006). Esta arquitectura pasó de ser vista como residuo urbano a recurso estratégico para reinterpretar la historia desde una perspectiva contemporánea (Valenzuela & Pizzi, 2025). Desde los años 90, muchas ciudades transformaron estos espacios en museos y centros culturales, como la Tate Modern en Londres, que evidenció su potencial para atraer turismo y revitalizar barrios (Nikolic, 2011). La cultura se convirtió en herramienta para integrar el pasado industrial en narrativas contemporáneas (Rius-Ulldemolins & Zamorano, 2014), generando innovación artística y cohesión social (Martínez & Delgado, 2024; McGuickin, 2024). En Madrid, ejemplos como CaixaForum y la Serrería Belga muestran cómo estos espacios se han integrado en la vida cultural respetando su identidad industrial (Madrid.es, s.f.).

4.4. El Patrimonio Industrial como objeto de transformación y reutilización

El patrimonio industrial se ha convertido en un elemento clave de transformación urbana, redefiniendo la relación entre ciudad e identidad (Layuno, 2007). Incluye no solo edificios, sino también maquinaria, archivos y testimonios (García, 2020). Su recuperación responde a la desaparición de industrias y la obsolescencia funcional, permitiendo su reutilización con fines culturales (Rodríguez-Escudero Sánchez & Velilla Iriondo, 2005). En Madrid, la Serrería Belga representa este proceso. Fundada a finales del siglo XIX y ubicada cerca de Atocha, su localización facilitó la logística ferroviaria. Tras el abandono industrial, el Ayuntamiento adquirió el inmueble y lo destinó a usos culturales. Su arquitectura funcional fue preservada e integrada en el proyecto Intermediae, convirtiéndose en sede de MediaLab Prado y, más recientemente, en nuevos proyectos culturales y museísticos (Madrid.es, s.f.).

4.5. El Proyecto de Rehabilitación de la antigua Serrería Belga como ejemplo de recuperación de un patrimonio intangible

En 2007, los arquitectos María Langerita Sánchez y Víctor Navarro Ríos ganaron el concurso de rehabilitación y remodelación de los edificios cuyas obras se realizaron entre 2009 y 2012. Las nuevas instalaciones se inauguraron en 2013 y albergaron hasta 2021 MediaLab Prado. Desde 2023 el edificio acoge el Espacio Cultural Serrería Belga. El proyecto del Estudio Langerita Navarro

² El ensanche urbano. El Paseo del Prado, que ya era un eje cultural y científico desde el proyecto ilustrado de Carlos III, se convirtió también en un corredor urbano clave para el desarrollo de nuevos barrios. Barrios tanto de trabajadores como de la burguesía que nacen o crecen como Delicias o Salamanca o la Ciudad Lineal.

para la adecuación arquitectónica del edificio de la antigua Serrería Belga ha sido reconocido con el premio de la XII Bienal Española de Arquitectura y Urbanismo de 2013, el premio COAM de 2013, el Sacyr a la Innovación de 2014, y el premio COAM+10 en 2023.

Imagen 11: Espacios actuales de la Serrería Belga



Fuente: Serrería Belga, 2025.

La Serrería Belga está actualmente dedicado a edificio cultural municipal situado en el Paseo del Arte y que forma parte como se ha dicho antes al Paisaje de la Luz, reconocido como Patrimonio Mundial de la UNESCO. Desde que se constituyó como nuevo espacio municipal, en 2022, se integra en el ecosistema de centros culturales situado en el Paseo del Prado– Buen Retiro. El concurso ganado para la rehabilitación del edificio pretendía la «adecuación de la antigua serrería belga» para convertirlo en el centro Intermediae-Prado, resultando ganador con el proyecto «Street Fighter», de los arquitectos antes mencionados, María Langarita Sánchez y Víctor Navarro Ríos, quienes afirmaban querer buscar un equilibrio entre lo que el edificio ha sido y lo que será: el viejo edificio conservará su estructura y «la memoria del pasado se mantendrá como un punto y seguido».

Imagen 12: Rehabilitación arquitectónica de la Serrería Belga



Fuente: Serrería Belga, 2025.

El espacio recuperado de la antigua Serrería no solo funciona como espacio museístico que conservan y exhiben patrimonio tangible, sino que también actúan como catalizador de transformación urbana y social y como medio de comunicación de intangibles que se enriquece con la llegada de las redes sociales y de los datos (Fernández Hernández, 2020). Al integrarse en el tejido de la ciudad, la recuperación de estos revitaliza zonas históricamente olvidadas, convirtiéndolas en núcleos de creatividad, ocio y comunicación simbólica de historias y vidas pasadas y presentes. Estos espacios permiten la interacción entre ciudadanos y narrativas culturales, generando un diálogo que trasciende lo material y se adentra en lo intangible más allá de su valor arquitectónico son espacios que protegen y transmiten un patrimonio intangible (Musicco-Nombela, et al, 2025): La memoria, la identidad y la emoción colectiva, resignificando el espacio público recuperándolo para el ocio y fomentando la participación ciudadana en procesos culturales inclusivos y transformando sus entornos.

4.6. La comunicación del patrimonio intangible de la antigua Serrería Belga

El presente apartado de desarrollo aborda como se comunica el patrimonio intangible de las Antiguas Serrerías Belgas de Madrid, articulado a través de un enfoque cualitativo que combina análisis documental, observación directa, entrevistas y lectura semiológica. La observación del espacio y su entorno urbano permite identificar cómo se materializan las memorias en la arquitectura y en la narrativa expositiva. Las voces de los actores implicados aportan una dimensión vivencial que enriquece la comprensión del lugar como espacio cargado de significados. El análisis simbólico revela la continuidad entre lo espiritual, lo productivo y lo cultural, y plantea tensiones entre memoria y consumo. Finalmente, se reflexiona sobre las estrategias museográficas que median entre historia y experiencia, y sobre el papel del museo como agente de resignificación urbana.

4.6.1. La aparición en medios y el impacto social

La reapertura al público del Espacio Cultural Serrería Belga el 12 de septiembre de 2025 constituye un caso paradigmático para analizar su estrategia de comunicación en medios tradicionales. Esta fecha marcó el inicio de dos exposiciones conmemorativas del centenario del edificio, y su difusión se articuló a través de diversos canales no digitales. En televisión: se destaca la aparición en Telemadrid que cubrió el evento con una pieza informativa que destacó el valor patrimonial y cultural del espacio, reforzando su visibilidad en medios autonómicos. Este tipo de cobertura permite alcanzar audiencias amplias y diversas, consolidando la imagen institucional del centro.

Imagen 13: Noticia en medios televisivos de reapertura Serrería 12 de septiembre 2025



Fuente: Página web Telemadrid (2025)

En prensa: Diarios como Diario del Ayuntamiento de Madrid publicaron notas de prensa detalladas sobre las exposiciones inauguradas, incluyendo referencias a obras inéditas y ediciones históricas del Quijote. La prensa aporta profundidad y legitimidad al discurso cultural del espacio.

Imagen14: Noticia de reapertura en prensa

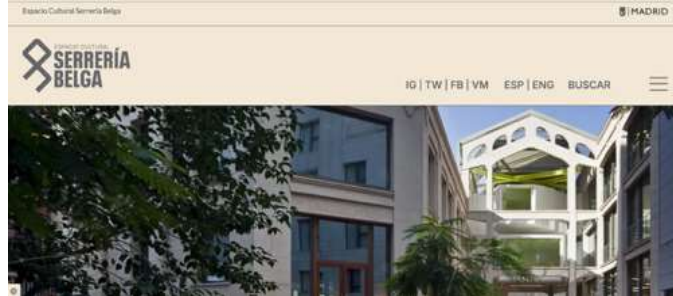


Fuente: Página web Diario de Madrid (2025)

En Radio: Aunque menos visible, la radio local y cultural ha difundido entrevistas y menciones sobre la reapertura, especialmente en programas dedicados a la agenda madrileña. En la Cartelería urbana: La Serrería Belga emplea carteles en espacios públicos y culturales del centro de Madrid, reforzando el vínculo con el entorno urbano y atrayendo visitantes espontáneos. En su Sitio web oficial: La página www.serreria-belga.es centraliza la información sobre programación,

horarios y actividades, funcionando como eje vertebrador de la comunicación institucional. Su diseño accesible y actualizado facilita la consulta por parte del público general y especializado.

Imagen 15: Noticia reapertura Serrería en medios propios



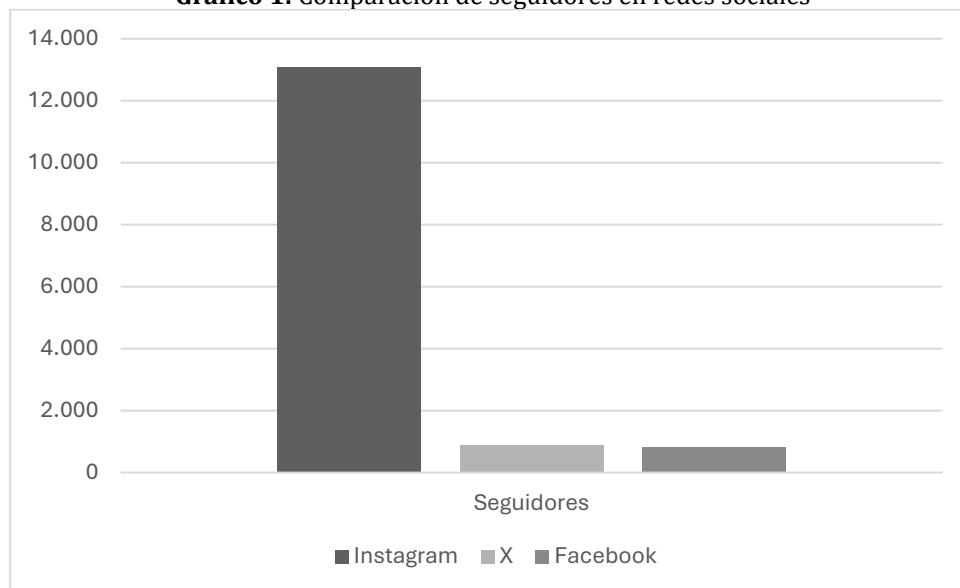
Fuente: Sitio web Serrería Belga, 2025.

Este despliegue multicanal evidencia una estrategia comunicativa que combina medios tradicionales con los nuevos medios sociales como se verá a continuación, para posicionar el espacio como referente cultural en el corazón de Madrid. Aún así muestra carencias que se verán en las conclusiones en cuanto a la comunicación del patrimonio intangible de la Serrería.

4.6.2. Las Redes sociales de la Serrería Belga y su papel

La presencia digital de la Antigua Serrería Belga se articula a través de tres redes sociales: Instagram, X y Facebook, siendo Instagram la red más usada tanto en frecuencia de publicaciones como en audiencia, con unos 13 000 seguidores, frente a los aproximadamente 900 en X y 810 en Facebook. Todos los perfiles tienen su fecha de creación en mayo del año 2021.

Gráfico 1: Comparación de seguidores en redes sociales



Fuente: Instagram, X y Facebook de las Serrerías Belgas (2025)

En Instagram, la cuenta @serreria_belga se presenta como un canal de difusión de actividades artísticas y culturales. Entre las publicaciones, se pueden encontrar imágenes de exposiciones de fotografía y artes visuales —como las dedicadas a Bernd y Hilla Becher o a la Colección Helga de Alvear—, otros proyectos temáticos que unen música, literatura y género, así como también propuestas culturales de fin de semana o visitas guiadas musicalizadas. En estas publicaciones también se pueden observar colaboraciones con entidades como Lucta Group o Ernesto Ventós. En conjunto, el perfil de Instagram combina imágenes estáticas, reels y publicaciones de agenda.

Imagen 16: Instagram de las Serrerías Belgas.



Fuente: Instagram cuenta Serrería Belga (2025)

Imagen 17: X de las Serrerías Belgas



Fuente: Cuenta X Serrería (2025)

Instagram es además la red social más utilizada. La frecuencia de actualización de contenido es regular, con varias publicaciones cada mes, normalmente alineadas con la programación de exposiciones y actividades del centro. En ocasiones se concentran varias entradas en un breve periodo de tiempo para visibilizar un evento concreto. Aunque también se pueden encontrar otras publicaciones repartidas en el tiempo las cuales cubren diferentes actividades. En X, bajo el mismo identificador @serreria_belga, la comunicación se centra en la promoción de eventos y en la evocación de la tradición cultural madrileña. Los tuits anuncian actividades concretas, como exhibiciones, gastroveladas o residencias artísticas internacionales, e incluyen datos precisos de fechas, artistas y horarios. También se publican mensajes de carácter literario y patrimonial que subrayan la vinculación de Madrid con la creación artística. Aunque no aparecen colaboraciones explícitas en los contenidos revisados, la referencia a contextos internacionales, como la residencia en Shanghái bajo el lema #SwatchArtPeaceHotel, muestra la posibilidad de la existencia de redes culturales más amplias. El uso de hashtags como #SerreríaBelga y la mención al Barrio de las Letras refuerzan la identidad local del espacio. En cuanto a la frecuencia, la actividad en esta red es menos constante que en Instagram: se registran varias publicaciones al mes, con picos de mayor frecuencia en periodos de programación intensa o coincidiendo con eventos destacados. Sin embargo, las semanas de menor actividad cultural la actualización resulta más espaciada. En Facebook, la estrategia conjunta resalta tanto el valor histórico del edificio como su funcionalidad cultural actual. Las publicaciones destacan la singularidad patrimonial de la Serrería Belga y presentan contenidos como exposiciones sensoriales —por ejemplo, *En el compás del verano*—, conciertos como *Piano City Madrid* y colaboraciones con empresas como Iberia, además de iniciativas participativas como la ruta cultural *Los Paseantes*.

Imagen 18: Facebook de las Serrerías Belgas



Fuente: Facebook de las Serrerías Belgas (2025)

El estilo es divulgativo y evocador, equilibrando el pasado arquitectónico con la vitalidad cultural contemporánea del espacio. Si se observa la actividad de este perfil, las actualizaciones son menos numerosas que en Instagram, con publicaciones que suelen concentrarse en torno a exposiciones concretas o eventos de especial relevancia. En algunos meses la actividad se intensifica para dar seguimiento a la programación, mientras que en otros la cadencia es más reducida. El análisis de estas tres plataformas evidencia una estrategia coherente y diversa de comunicación digital. Instagram refuerza la dimensión estética y sensorial; X enfatiza la promoción puntual de eventos y la proyección literaria de la ciudad; mientras que Facebook combina la memoria histórica con colaboraciones y experiencias participativas. Esta complementariedad contribuye a consolidar una identidad digital consistente, que amplifica el alcance cultural de la Serrería Belga y refuerza su papel como nodo de encuentro entre tradición e innovación artística. Aunque la presencia en redes sociales de Serrería Belga es activa y variada, podría reforzarse con una mayor regularidad en plataformas como X y Facebook, que muestran menos constancia que Instagram. Una estrategia más homogénea en la frecuencia de publicaciones, junto con un mayor uso de recursos interactivos —encuestas, directos o historias—, permitiría ampliar la interacción con el público y consolidar aún más su visibilidad digital. Las redes sociales de la Antigua Serrería Belga constituyen una herramienta fundamental para difundir este espacio cultural, no solo en su programación actual, sino también en su identidad histórica como antigua serrería y en su vínculo con el eco patrimonial del convento que lo antecedió. De esta manera, los canales digitales no solo promocionan eventos, sino que contribuyen a mantener viva la memoria y la proyección cultural del lugar. También en el caso de las redes sociales se detecta la carencia de una comunicación eficaz del patrimonio intangible, tal y como se recogerá en conclusiones.

4.6.3. Testimonio desde las autoridades institucionales y profesionales en la reapertura del Espacio Serrería Belga. El sentido del nuevo rumbo

La reapertura del Espacio Cultural Serrería Belga el 12 de septiembre de 2025 se celebró con las exposiciones *Mil y un Quijotes* y *Los cafés literarios de Madrid*. Desde el Ayuntamiento de Madrid, la delegada del área, en su declaración institucional en la reapertura del Espacio Cultural Serrería Belga destacó: «La Serrería Belga no solo recupera un edificio histórico, sino que lo convierte en un espacio vivo, abierto a la ciudad y a sus ciudadanos. Es una apuesta por la cultura como motor de cohesión urbana» (Rivera de la Cruz, 2025). La Consejería de Cultura de la Comunidad de Madrid, subrayó el valor simbólico del espacio en su centenario y su capacidad de reinventarse en las declaraciones institucionales del consejero de Cultura, Turismo y Deporte de la Comunidad de Madrid, con motivo de la reapertura (De Paco Serrano, 2025). El equipo curatorial de una de las exposiciones de reapertura: *Mil y un Quijotes*, y concretamente su comisaria, explicó que la muestra conecta el legado cervantino con interpretaciones contemporáneas (García, 2025). La Serrería Belga se presenta, así como un nodo cultural que articula memoria, contemporaneidad y participación. Según los arquitectos responsables de la rehabilitación del edificio —cuyo proyecto ha respetado la estructura original de la antigua Serrería, incorporando elementos de luz natural y materiales industriales: «el objetivo fue conservar la memoria del edificio sin convertirlo en un museo de sí mismo. La arquitectura debía facilitar el uso cultural, pero también invitar al paseo, a la contemplación, al encuentro» (Langarita & Navarro, 2025). Estas voces institucionales y profesionales configuran una narrativa compartida en torno a la reapertura: la Serrería Belga se presenta como un nodo cultural que articula memoria, contemporaneidad y participación ciudadana, en sintonía con la identidad histórica del barrio de las Letras y con las políticas culturales de la ciudad.

4.6.4. Testimonio de expertos. Entrevista al arquitecto Ponce de León. La Serrería Belga «contenedor» de lo intangible.

A través de la voz cualificada del arquitecto Pedro Ponce de León, quien asesoró en su momento el amplio proyecto del Paisaje de la Luz, y de una entrevista cualitativa realizada en el marco de esta investigación, se incorporan aportaciones clave que permiten comprender con mayor profundidad los fundamentos conceptuales, patrimoniales y urbanísticos que sustentan dicha iniciativa. El arquitecto Pedro Ponce de León, experto en rehabilitación de edificios históricos, destaca que la transformación de arquitecturas industriales en espacios culturales es clave para la revitalización urbana y la preservación patrimonial. Según Ponce de León, «estos edificios, como la Serrería Belga en Madrid, son ideales para actividades culturales por su escala, luminosidad y versatilidad, y pueden convertirse en “contenedores” de patrimonio intangible, albergando experiencias y saberes que trascienden lo material». Su conservación enriquece el paisaje urbano y resignifica su función en clave cultural, educativa y participativa. Además, subraya la importancia de la responsabilidad profesional y la participación ciudadana en la gestión del patrimonio cultural (Ponce de León, 2025).

4.6.5. Testimonios y encuesta a vecinos Impacto social y cultural de la reapertura en 2025 del Espacio de la Antigua Serrería Belga.

La Serrería Belga se ubica en un enclave paradigmático para el arte de la ciudad de Madrid; está situada en el entorno del Barrio de las Letras. Con cerca de 4.000 metros cuadrados, su singular edificio industrial de principios del siglo XX forma parte de la lista de inmuebles destacados que componen el Paisaje de la Luz madrileño, reconocido como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. El eje se encuentra en el Paseo del Prado, que unió el de los Agustinos Recoletos, el de los Jerónimos y el del Prado de Atocha. La Serrería se edifica entre la calle Alameda, la calle Cenicero, la Calle Almadén (antes Jesús María).

Plano 8: Ubicación de la Serrería Belga



Fuente: Google Map (2025)

Tal y como ha sido comentado en la introducción de este trabajo, en 2025 ha sido realizada la reapertura del Espacio de la Antigua Serrería Belga, esta reapertura ha comportado una serie de cambios en el entorno y ha reforzado en el barrio una transformación iniciada desde la recuperación de este lugar. Para comprender la relevancia de esta recuperación en su entorno urbano se han realizado una serie de entrevistas semiestructuradas presenciales que ya han sido mencionadas en el apartado de metodología. Se ha solicitado consentimiento informado para poder incluir sus respuestas en este estudio y se ha decidido anonimizar a los participantes; de

ahora en adelante serán nombrados como entrevistado 1: hombre de 72 años; entrevistado 2: mujer de 35 años y así sucesivamente. Las entrevistas realizadas tuvieron una duración variable, oscilando entre los 10 y los 25 minutos, dependiendo de la disponibilidad y disposición de cada participante. Se llevaron a cabo en espacios públicos del propio barrio —principalmente en calles, plazas y accesos al Centro Cultural— con el objetivo de facilitar la espontaneidad y el acceso a una muestra diversa de vecinos. Para garantizar una representación significativa de la comunidad, se aplicaron criterios de selección tanto sociodemográficos como vinculados al uso y relación con los entornos culturales del barrio. Se incluyeron perfiles diversos como por ejemplo personas jubiladas con larga trayectoria en el vecindario, madres y padres jóvenes con hijos pequeños que residen en la zona, adultos solteros con participación ocasional en actividades culturales, y jóvenes trabajadores que desarrollan su actividad profesional en el entorno inmediato. Esta diversidad permitió recoger percepciones contrastadas sobre la reapertura del Centro Cultural y su impacto en la vida cotidiana del barrio.

4.6.7. Testimonios del entorno: percepciones vecinales sobre la reapertura del Espacio Serrería Belga

Con el objetivo de incorporar una dimensión cualitativa al análisis del impacto social y cultural de la reapertura del Espacio de la Antigua Serrería Belga en 2025, se realizaron entrevistas breves a vecinos del barrio de las Letras. Los testimonios recogidos permiten identificar percepciones diversas en función de la edad, el tiempo de residencia y el vínculo con el entorno urbano y cultural. Para preservar la privacidad de los participantes y facilitar la lectura, se han asignado nombres ficticios a los entrevistados.

Imagen 19: Calles de ubicación de la Serrería, calles Cenicero y Alameda

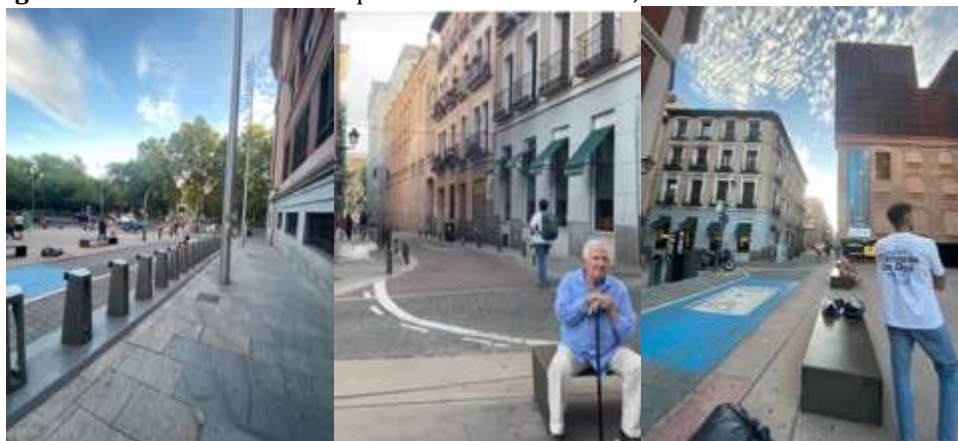


Fuente: Elaboración propia, 2025.

4.6.7.1. Entrevista 1: «Antonio», 72 años, jubilado

Antonio reside en el barrio desde hace una década, periodo en el que ha presenciado la consolidación de la transformación urbana iniciada con la apertura del Caixa Fórum (2008), la peatonalización progresiva de varias calles del barrio de las Letras y los primeros trabajos de rehabilitación de la Serrería Belga, iniciados en 2006 y culminados en 2012.

Imagen 20: Calles de ubicación esplanada Paseo del Prado, calle Almadén ante Caixa Fórum



Fuente: Elaboración propia, 2025.

Su testimonio fue recogido mientras descansaba en un banco situado en la confluencia de las calles Cenicero y Alameda, frente al jardín vertical del Caixa Fórum y con vistas al Paseo del Prado. «Está bien lo que han hecho. El barrio es tranquilo y cómodo. Se ve mucha animación y gente distinta de fuera, extranjeros que entran en Caixa Fórum». Antonio expresa una valoración positiva del entorno urbano, destacando la tranquilidad y la comodidad como atributos del barrio. Su observación sobre la afluencia de visitantes extranjeros al Caixa Fórum sugiere una percepción de dinamismo cultural, aunque no necesariamente vinculado a la Serrería Belga. De hecho, reconoce no conocer la historia ni la reapertura del espacio: «De la Serrería no conozco mucho su historia ni su apertura». Este testimonio revela una desconexión entre ciertos residentes y el nuevo equipamiento cultural, lo que podría interpretarse como una brecha entre la transformación física del entorno y la apropiación simbólica del espacio por parte de la comunidad. La falta de conocimiento sobre la Serrería Belga, incluso entre vecinos de larga residencia, plantea interrogantes sobre los mecanismos de comunicación institucional y la participación vecinal en los procesos de reapertura cultural.

4.6.7.2. Entrevista 2: «Ana» 35 años madre de dos niños pequeños

Ana forma parte de un grupo de padres jóvenes cuyos hijos juegan habitualmente en el parque infantil situado entre las calles Alameda y Almadén, justo junto a una de las fachadas traseras de la Serrería Belga. Sus hijos, de 6 y 4 años, asisten al colegio público Antonio Palacios, ubicado a escasos minutos del espacio cultural. Clara valora positivamente el entorno cultural en el que crecen sus hijos: «Son muy afortunados. Tenemos el Prado, el Reina Sofía, el CaixaForum... todo a pocos pasos. Es un barrio con un nivel cultural altísimo». Este testimonio refleja una apropiación activa del entorno museístico por parte de las familias jóvenes, que integran las visitas culturales en su vida cotidiana. Sin embargo, al referirse a la reapertura de la Serrería Belga, Clara expresa una sensación de pérdida respecto a su uso anterior: «Antes estaba el Medialab, era mucho más luminoso, aprovechaba los ventanales. Hacían cosas para niños, para familias, para los vecinos. Ahora parece más encerrado, más distante». La referencia al antiguo Medialab-Prado, que ocupó la Serrería desde 2007 hasta su traslado al Matadero en 2021, revela una memoria colectiva vinculada a la apertura arquitectónica y programática del espacio.

Imagen 21: Calles de ubicación esplanada calle Almadén y calle Alameda

Fuente: Elaboración propia, 2025.

Clara lamenta que la nueva configuración del centro, reabierto el 12 de septiembre de 2025, haya introducido barreras físicas y simbólicas: «Han puesto una valla que antes no estaba. Ya no se puede pasar directamente del parque al patio de la Serrería». Este testimonio sugiere una transformación en la relación entre el espacio cultural y su entorno inmediato. La instalación de elementos de cierre, junto con una programación menos orientada a la infancia y la comunidad, puede estar generando una percepción de exclusión entre los vecinos que antes se sentían partícipes del lugar. La reapertura, aunque celebrada institucionalmente, parece haber debilitado ciertos vínculos cotidianos entre el centro y el tejido social del barrio.

4.6.7.3. Entrevista 3: «Cristina» 56 años vecina de toda la vida de la casa de la calle Alameda frente a la Serrería Belga

Cristina vive sola en un edificio frente a la Serrería Belga. La encontramos saliendo a pasear con su perro, como parte de su rutina diaria. Su vínculo con el barrio es profundo: ha vivido allí toda su vida y ha sido testigo de sus transformaciones urbanas, culturales y sociales, entre ellas la peatonalización de las calles aledañas a su casa. El barrio ha tenido grandes cambios según ella.

Imagen 22: Esplanada de la Serrería Belga entre calles Almadén y Alameda

Fuente: Elaboración propia, 2025.

Recuerda especialmente el incendio ocurrido en 1998, que afectó a una gasolinera y a la antigua central eléctrica ubicada en el solar donde hoy se levanta el Caixa Fórum. El edificio actual corresponde a la parte que quedó en pie de aquella central eléctrica, reconvertida posteriormente en centro cultural. El incendio llegó a afectar incluso a su casa, pero abrió un espacio delante de su edificio y delante de Caixa Fórum donde ahora se ha construido el jardín vertical. «Fue un momento muy duro. Pero desde entonces el barrio ha cambiado muchísimo. Ahora es más

tranquilo, hay menos tráfico. Es otro mundo». Cristina expresa una satisfacción clara con la evolución del entorno urbano, destacando la pacificación del tráfico y la mejora de la calidad de vida. En cuanto al Espacio de la Serrería Belga, su valoración es entusiasta: «La Serrería ha dado un empuje enorme a la zona. Es un privilegio vivir aquí, en el barrio de las Letras y en medio de tantos espacios de arte». Su testimonio refleja una apropiación simbólica del espacio cultural como parte del prestigio y la identidad del barrio. A diferencia de otros entrevistados, Cristina no menciona actividades específicas ni usos anteriores del edificio, sino que se centra en el impacto general que percibe en el entorno. Para ella, la reapertura representa una consolidación del valor cultural del barrio, reforzando su carácter como enclave privilegiado dentro de la ciudad.

4.6.7.4. Testimonio 4: «Juan», 86 años, memoria viva del barrio

Juan ha vivido en el barrio de las Letras desde su nacimiento en 1939. Su testimonio aporta una perspectiva histórica única, al haber conocido la Serrería Belga en pleno funcionamiento como espacio industrial.

Imagen 23: Calles de ubicación esplanada Almadén y Alameda



Fuente: Elaboración propia, 2025.

Recuerda con nitidez su infancia, cuando le enviaban a recoger encargos o simplemente se colaba entre las máquinas para observar el bullicio del trabajo: «Era fascinante ver todas esas máquinas, la madera, la gente trabajando. Me encantaba entrar por ahí de niño». La Serrería Belga mantuvo su actividad como centro de corte y tratamiento de madera hasta finales de los años 70, aproximadamente 1978. Juan fue testigo del posterior abandono del edificio y del deterioro del entorno urbano, especialmente tras el incendio de 1998 que afectó a la gasolinera y la antigua central eléctrica en el solar del actual CaixaForum1: «Después de aquello, el barrio empeoró mucho. Incluso la gente que pasaba por las calles era distinta». Hoy, Juan celebra la reapertura del espacio como centro cultural, aunque lo hace con una mezcla de orgullo y nostalgia: «Me gusta ver la Serrería abierta otra vez, como sitio cultural. Pero echo de menos aquellos tiempos». Su testimonio revela cómo la reapertura del edificio activa memorias personales y colectivas, y cómo el valor simbólico del espacio se transforma con el tiempo. La nostalgia no impide la valoración positiva del presente, pero sí matiza el entusiasmo con una mirada crítica sobre la pérdida de identidad industrial.

4.6.7.5. Testimonio 5: «María», 67 años, retorno a la memoria urbana

María volvió a vivir en el barrio tras el fallecimiento de su madre, aunque su vínculo con la zona se remonta a su infancia en los años 50 y 60. Vivía en la calle Fúcar y asistía al colegio que hoy lleva el nombre de Antonio Palacios. Recuerda un barrio tranquilo, habitado por familias de clase media, donde la infancia transcurría con libertad: «Era un barrio muy tranquilo. Ibas sola por las calles,

sin miedo. Todo era familiar». Durante décadas, su relación con el barrio fue intermitente, marcada por visitas a sus padres. Solo tras la muerte de su madre volvió a residir allí. Hoy valora profundamente la transformación urbana y cultural del entorno: «Me gusta mucho cómo está todo ahora. Incluso van a abrir un centro de salud nuevo en un antiguo palacio, justo al otro lado del Caixa Fórum». María se refiere al proyecto de rehabilitación del edificio de la calle Gobernador, donde se instalará un nuevo centro de salud y un espacio cultural, en sustitución del deteriorado centro de la calle Alameda. Esta mejora en la infraestructura sanitaria refuerza su percepción de revitalización del barrio. Además, ha visitado ya el Espacio Serrería Belga desde su reapertura el 12 de septiembre de 2025, y destaca dos exposiciones que le han resultado especialmente significativas: «Una sobre Cervantes, muy bien montada. Y otra sobre los cafés antiguos, que me trajo muchos recuerdos».

Imagen 24: Calle Alameda de entrada al patio Serrería Belga



Fuente: Elaboración propia, 2025.

Su testimonio refleja una reapropiación cultural del espacio, donde la programación expositiva activa la memoria individual y colectiva. María encarna el perfil de vecina que, tras años de distancia, vuelve a conectar con el barrio a través de sus nuevos equipamientos culturales y sociales.

Imagen 25: Interiores Exposiciones Serrería Belga



Fuente: Elaboración propia, 2025.

4.7. Análisis de respuestas de entrevistas y encuesta

En base a estas entrevistas semiestructuradas se puede deducir, tal y como se muestra en la Tabla 2, que la mayoría valora positivamente el cambio urbano del barrio. Las percepciones sobre la reapertura de la Serrería Belga son más diversas: desde el entusiasmo (Cristina, María), la nostalgia (Juan), la crítica (Ana), hasta la indiferencia (Antonio). El vínculo emocional con el espacio parece influir en la valoración: quienes lo conocieron en su uso anterior (Ana, Juan) tienden a expresar más matices o nostalgia.

Tabla 2: Síntesis los testimonios de las entrevistas, clasificando las percepciones sobre la reapertura de la Serrería Belga y el cambio en el barrio

Entrevistado	Edad	Relación con el barrio	Reapertura de la Serrería Belga	Cambio en el barrio
Antonio	72	Residente desde hace 10 años	Indiferente o desconectado. No conoce la historia ni la reapertura	Contento. Valora la tranquilidad y el dinamismo cultural
Ana	35	Madre joven, usuaria del parque infantil	Insatisfecha y nostálgica. Prefiere el antiguo Medialab, lamenta la pérdida de accesibilidad	Contenta pero crítica. Valora el entorno cultural, pero percibe exclusión
Cristina	56	Vecina de toda la vida	Satisfecha y entusiasta. Ve la Serrería como impulso cultural	Contenta. Valora la pacificación y mejora urbana
Juan	86	Memoria viva del barrio	Satisfecho pero nostálgico. Celebra la reapertura, pero extraña el pasado industrial	Nostálgico. Reconoce el cambio, pero con mirada crítica sobre la pérdida de identidad
María	67	Retorno reciente, infancia en el barrio	Satisfecha y reapropiación cultural. Disfruta las exposiciones y el nuevo uso del espacio	Contenta. Valora la transformación urbana y cultural

Fuente: Elaboración propia, 2025

Extrapolando estos datos usando el método de bola de nieve proyectamos los resultados proporcionalmente sobre una población vecinal encuestada de 250 personas, de tal forma que se pueda visualizar en la Tabla 3, con claridad el impacto simbólico y emocional que tiene tanto la reapertura de la Serrería como la transformación urbana del barrio.

Tabla 3: Resultados extrapolados (250 vecinos)

Categoría evaluada	Subcategoría	N.º estimado de vecinos	Porcentaje sobre 250
Reapertura de la Serrería Belga	Satisfechos	150	60%
	Insatisfechos / Nostálgicos	50	20%
	Indiferentes / Desconectados	50	20%
Cambio en el barrio	Contentos	200	80%
	Nostálgicos / Críticos	50	20%

Fuente: Elaboración propia, 2025.

Se puede ver en esta tabla que un 60% de los vecinos estaría satisfecho con la reapertura de la Serrería Belga, aunque un 40% muestra distancia emocional o crítica (20% nostálgicos, 20% indiferentes). El 80% valora positivamente el cambio urbano del barrio, lo que sugiere una fuerte

aceptación de la transformación general. La nostalgia y la crítica están presentes, pero minoritarias, lo que indica que la memoria histórica y la pérdida de usos comunitarios aún pesan en ciertos perfiles.

A partir de estos datos se han elaborado una serie de tablas, gráficos y mapas para poder aclarar y visualizar aún más al impacto del espacio en el entorno.

Tabla 4: Emociones predominantes entorno a los 250 viandantes interpelados

Emoción	Asociado a los ejes temáticos	Perfil generacional	Intensidad estimada	Comentario clave
Satisfacción	Reapertura y cambio urbano	Mayores (Cristina, María)	Alta (60%)	«Es un privilegio vivir aquí»
Nostalgia	Reapertura (uso anterior, memoria industrial)	Mayores (Juan, Ana)	Media (20%)	«Echo de menos aquellos tiempos»
Indiferencia	Reapertura (desconexión simbólica)	Mayores (Antonio)	Media (20%)	«No conozco mucho su historia ni su apertura»
Crítica / Pérdida	Reapertura (barreras, exclusión)	Jóvenes (Ana)	Media (20%)	«Han puesto una valla que antes no estaba»
Entusiasmo cultural	Cambio urbano	Todas las generaciones	Alta (80%)	«Tenemos el Prado, el Reina Sofía, el CaixaForum...»

Fuente: Elaboración propia para este estudio (2025)

Esta tabla sintetiza las emociones predominantes en torno a los dos ejes: la reapertura de la Serrería Belga y el cambio urbano del barrio, clasificadas por tipo de emoción y su intensidad. Se muestra que Jóvenes (20–40 años) → Ej. Ana. Adultos (41–65 años) → Ej. Cristina, María. Mayores (66+ años) → Ej. Antonio, Juan.

Tabla 5: Reacciones por generación (sobre 250 vecinos)

Generación	Satisfechos con la Serrería	Nostálgicos / Críticos	Indiferentes	Contentos con el cambio urbano
Jóvenes	30	20	0	50
Adultos	60	10	0	70
Mayores	60	20	50	80

Fuente: Fuente: Elaboración propia para este estudio (2025)

Los adultos son el grupo más satisfecho y menos crítico. Los mayores muestran más diversidad emocional: nostalgia, desconexión y también entusiasmo. Los jóvenes valoran el entorno cultural, pero critican la pérdida de accesibilidad y el alejamiento del enfoque comunitario. Estos datos se ven más claros en los gráficos siguientes.

Gráfico 2 circular: Emociones vecinales sobre la reapertura

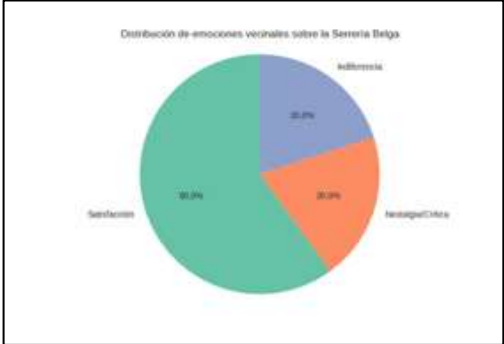
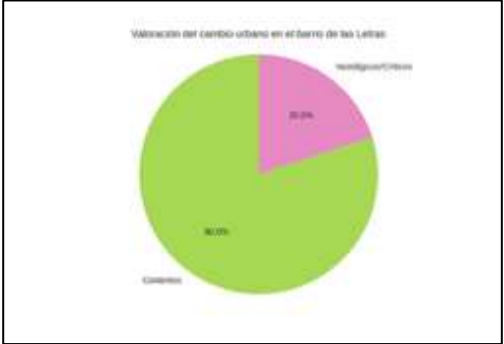


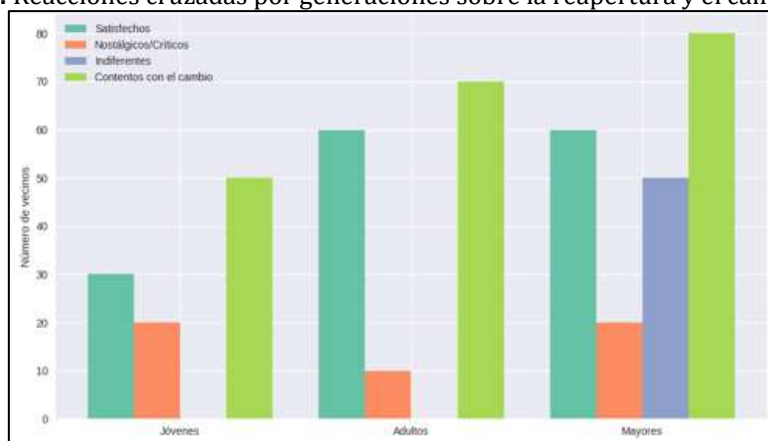
Gráfico 3 circular: Valoración del cambio urbano en el barrio



Fuente: Elaboración propia, 2025.

En el Gráfico circular: Emociones vecinales sobre la reapertura de la Serrería Belga, se muestra cómo se distribuyen las emociones entre los vecinos: Satisfacción: 60%. Nostalgia/Crítica: 20%. Indiferencia: 20%. En Gráfico circular: Valoración del cambio urbano en el barrio, se refleja la percepción general sobre la transformación del entorno: Contentos: 80%. Nostálgicos/Críticos: 20%. En el gráfico 4 se compara cómo reaccionan distintas generaciones ante la reapertura de la Serrería y el cambio urbano: Los jóvenes (20–40 años) se muestran más críticos con la reapertura, pero muy contentos con el cambio urbano. Los Adultos (41–65 años): Mayor satisfacción general, con baja crítica. Los mayores (66+ años): Mezcla de satisfacción, nostalgia e indiferencia, aunque valoran mucho el cambio urbano.

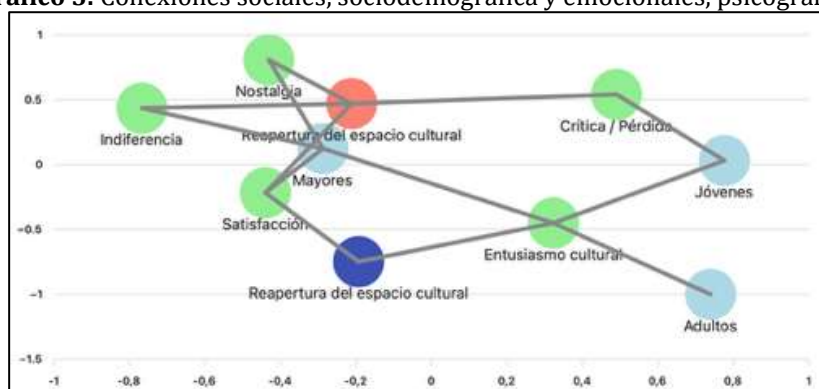
Gráfico 4: Reacciones cruzadas por generaciones sobre la reapertura y el cambio urbano



Fuente: Elaboración propia, 2025.

Para comprender mejor las conexiones emocionales entre los vecinos con respecto a los dos ejes de pregunta, se ha realizado un grafo social representado de la siguiente forma: Nodos azules: Grupos generacionales (Jóvenes, Adultos, Mayores). Nodos verdes: Emociones (Satisfacción, Nostalgia, Indiferencia, Crítica / Pérdida, Entusiasmo cultural). Nodos salmón: Temas centrales (Reapertura del espacio cultural, Transformación del barrio).

Gráfico 5: Conexiones sociales, sociodemográfica y emocionales, psicográficas



Fuente: Elaboración propia, 2025.

El grafo social representa las conexiones emocionales entre los vecinos del barrio de las Letras en relación con la reapertura de la Serrería Belga y el cambio urbano. Cada nodo representa un grupo generacional (jóvenes, adultos, mayores) y está vinculado a emociones como satisfacción, nostalgia, crítica o indiferencia. También se muestran las conexiones con los dos grandes temas: la reapertura del espacio cultural y la transformación del barrio. Cada nodo representa un grupo generacional (jóvenes, adultos, mayores) y está vinculado a emociones como satisfacción, nostalgia, crítica o indiferencia. También se muestran las conexiones con los dos grandes temas: la reapertura del espacio cultural y la transformación. Las Conexiones destacadas son que los

mayores están conectados con múltiples emociones (satisfacción, nostalgia, indiferencia). Los jóvenes expresan tanto crítica como entusiasmo cultural. La transformación del barrio genera entusiasmo intergeneracional. La reapertura de la Serrería Belga está vinculada a emociones diversas, desde satisfacción hasta crítica. Finalmente, con las palabras más utilizadas por los vecinos durante las entrevistas se ha realizado una nube generada a partir de las emociones y percepciones de los interpelados con respecto a los espacios, la arquitectura, la cultura y en general el entorno urbano de la Serrería; todos los términos que se representan han sido mencionados por los vecinos de la Serrería Belga. Las palabras con mayor peso reflejan la intensidad y frecuencia estimada en los datos recabados.

Nube 1: Términos más empleados en las entrevistas. Emociones y percepciones



Fuente: Elaboración propia, 2025

Esta visualización permite identificar de un vistazo los conceptos y emociones más relevantes para la comunidad de vecinos interpelada en torno a la Serrería Belga. Destacan términos como «satisfacción», «entusiasmo», «cultura» y «barrio», que reflejan una valoración positiva del espacio y su integración en la vida cotidiana y cultural del entorno. Al mismo tiempo, la presencia de palabras como «memoria», «transformación» y «exclusión» evidencia la coexistencia de sentimientos de nostalgia y crítica, asociados tanto a los procesos de reapropiación urbana como a las barreras percibidas por ciertos colectivos. Esta visualización permite identificar de manera intuitiva la diversidad de experiencias y expectativas en torno a la Serrería Belga, subrayando la complejidad de los procesos de cambio urbano y la importancia de considerar las voces de la comunidad en la gestión de estos espacios.

4.8. Bajo conocimiento del patrimonio intangible de la Serrería

Se quiere destacar en este epígrafe aparte, que, tanto en las entrevistas, donde solo un 20% conocía el antiguo uso del Espacio de la Serrería como industria y un 0% su anterior uso de convento, iglesia y hospital de agonizantes, como también en la encuesta donde solo un 25 % conocía la historia pasada del edificio, son una muestra clara de la necesidad urgente de una comunicación del patrimonio intangible de ese lugar.

5. Conclusiones

Tras analizar los resultados de la encuesta, de las entrevistas a pie de calle y el estudio de los medios utilizados por la Serrería Belga, se concluye que la transmisión del patrimonio intangible del espacio de la Serrería sigue siendo insuficiente. A pesar de su valor simbólico y su historia espiritual, industrial y cultural, la estrategia comunicativa no ha logrado trascender el ámbito institucional ni generar un vínculo significativo con el público. La limitada proyección mediática invisibiliza la riqueza histórica del lugar. Se propone que la Serrería se abra más al entorno y adopte recursos multimedia, siguiendo ejemplos como Alcatraz, en la bahía de San Francisco o la Domus Aurea de Nerón en Roma, dos ejemplos didácticos relevantes que a través de recursos

multimedia y narrativos transmiten la vida de quienes habitaron y su historia. El uso de la realidad aumentada, hologramas, imágenes y sonidos ambientales permiten experimentar y comprender la memoria del lugar de forma mucho más vívida. Aplicar estrategias similares en la Serrería Belga tanto en su interior como en su exterior ayudaría a acercar su patrimonio intangible y su historia a un público más amplio, conectando emocionalmente a los visitantes con la memoria de Madrid y sus habitantes.

6. Discusión

Si bien el enfoque cualitativo ha permitido una aproximación profunda y contextualizada al caso de las Antiguas Serrerías Belgas, el estudio presenta ciertas limitaciones inherentes a su diseño. La investigación se ha centrado en un único caso, lo que restringe la posibilidad de generalizar los hallazgos a otros espacios patrimoniales con características distintas. Además, la disponibilidad de fuentes documentales ha condicionado la reconstrucción histórica, especialmente en lo relativo a la etapa monástica, donde los registros son fragmentarios. Las entrevistas, aunque enriquecedoras, reflejan percepciones subjetivas que pueden estar influenciadas por factores personales o contextuales. La encuesta, aunque ha aportado datos interesantes se puede ampliar y realizar así un estudio más cuantitativo también en un mayor análisis de datos de los medios comunicativos. Por último, el análisis semiológico se ha limitado a los elementos visibles y accesibles del museo, sin poder abarcar la totalidad de las capas simbólicas que podrían emerger en otros formatos expositivos o experiencias sensoriales. A partir de los hallazgos y las limitaciones identificadas, se proponen varias líneas de investigación futura que podrían ampliar y profundizar el estudio del patrimonio intangible en contextos urbanos. Se sugiere ampliar el marco teórico con enfoques provenientes de la antropología urbana y la estética relacional, para abordar con mayor complejidad las dinámicas entre memoria, espacio y experiencia cultural. Finalmente se propone en trabajos futuros ampliar las propuestas de herramientas y narrativas para la comunicación del patrimonio intangible en espacios urbanos planteando desafíos educativos y divulgativos significativos, especialmente cuando se trata de articular memorias múltiples y en ocasiones contradictorias, como en el caso de las Antiguas Serrerías Belgas, se evidencia cómo la superposición de capas simbólicas —espiritual, industrial y cultural— exige estrategias museográficas sensibles y contextualizadas.

7. Agradecimientos

Este artículo es resultado de una investigación desarrollada en el marco del Proyecto Intangibles, llevado a cabo por el Grupo Estable de Investigación NICOM de la Universidad Francisco de Vitoria. <https://www.ufv.es/facultad-de-ciencias-de-la-comunicacion/investigacion/grupo-de-investigacion-sobre-nuevas-tecnologias-aplicadas-a-los-nuevos-medios-y-nuevos-lenguajes-en-informacion-y-comunicacion-para-un-mundo-nuevo-nicom/>

Referencias

- Alcover Bueno, B. (2019). *Evolución de los equipamientos modernos en la ciudad de Valencia: el caso del museo del IVAM y su influencia en la morfología del centro histórico*. <https://riunet.upv.es/handle/10251/139854>
- Álvarez y Baena, J. A. (1789). *Hijos de Madrid, ilustres en santidad, dignidades, armas, ciencias y artes*. Madrid: Benito Cano.
- Álvarez Areces, M. Á. (2024). De un patrimonio oxidado a la musealización y valorización de espacios industriales históricos. *Mirada Antropológica*, 11(11), 65–90. <https://rd.buap.mx/ojs-mirant/index.php/mirant/article/download/144/113/247>
- Archivos de Madrid. (1550-1820). *Estampas del Museo Municipal*.
- Archivo Histórico Nacional (España). Portal de Archivos Españoles–PARES. (s. f.). *Fondos documentales digitalizados*. <https://pares.culturaydeporte.gob.es>
- AVM (s.f.) 11-465-5 *Expediente de la Sociedad Belga de “El Paular” y en su nombre su director D. Edmundo Dubois. Atocha 153 y 155*. Negociado de Policía Urbana. Clase: Almacenes de Madera Arquitecto: Emilio Muñoz Fecha: 1898-1899
- AVM (s.f.) 26-493-40. *Expediente de D. Enrique Dubois. Construir pabellón Alameda 13*. Actual Alameda 17-19 y Cenicero 8.
- AVM. (s.f.) *Serrería Belga archivos* (2025)
- Ayuntamiento de Madrid. (s.f.) whc.unesco.org/en/documents/172680
- Banco de España. (s.f.). *Historia del Banco de España*.
- Barcenilla García, H. (2022). El Museo Guggenheim Bilbao y las políticas culturales. La marca del cambio de paradigma. *AACA Digital: Revista de la Asociación Aragonesa de Críticos de Arte*, 59.
- Biblioteca Nacional de España. (2025). *Plano de José de Hermosilla, de los paseos del Prado, Recoletos y Atocha de Madrid (1767)*. Madrid: BNE.
- Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. (s. f.). *Colecciones digitales de patrimonio bibliográfico español*. <https://www.cervantesvirtual.com>
- Centro Pompidou Málaga (27 de agosto de 2018). *Nosotros - Centro Pompidou Málaga*. Centro Pompidou Málaga. <https://centrepompidou-malaga.eu/nosotros/>
- Choay, F. (1992). *L'allégorie du patrimoine*. Paris: Seuil.
- COAM (Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid). (2006). *Proyecto de acondicionamiento de la Antigua Serrería Belga* (2002). Madrid: COAM.
- Colegio Oficial de Arquitectos (s.f.). *Alzados del Proyecto de acondicionamiento de la Antigua Serrería Belga 2002*
- Da Silva, A., & Cortiñas, S. (2021). La musealización de la ciudad: prácticas de conservación y memoria urbana en espacios industriales recuperados. *Prisma Social*, 34. <https://www.prismasocial.es/article/view/456>
- De los Reyes Cruz Ruiz, E & Zamarreño Aramendia, G. (2017). Marca territorio y marca ciudad, utilidad en el ámbito del turismo. *Revista internacional de gestión científica y turismo*, 3(2), 155-174.
- De Paco Serrano, M. (2025). *Declaración institucional en la reapertura del Espacio Cultural Serrería Belga*. Comunidad de Madrid.
- Diario de Madrid. (2025). *Noticia de reapertura en prensa*. <https://diario.madrid.es>
- Eitb. (2014, 13 enero). *Transformación urbana de Bilbao | Fotos del antes y el después*. EITB. <https://orain.eus/es/actualidad/sociedad/2013/12/23/transformacion-urbana-bilbao--fotos-despues/>
- Fernández Hernández, R. (2019). Comunicación 360 e instituciones museísticas: caso de estudio “el paseo del arte” en Madrid. *Revista de Ciencias de la Comunicación e Información*, 24(1), 15-27. [https://doi.org/10.35742/rcci.2019.24\(1\).15-27](https://doi.org/10.35742/rcci.2019.24(1).15-27)
- Fontana, J. (2005). *La época del liberalismo: De la revolución burguesa a la crisis del Estado liberal*. Crítica.

- Fontana, J. (2011). *Por el bien del imperio: Una historia del mundo desde 1945*. Barcelona: Pasado & Presente.
- Ford, H., & Crowther, S. (1922). *My life and work*. Garden City Publishing Company.
- Fortuna, C. (2005). Las ciudades y las identidades: patrimonios, memorias y narrativas sociales. *Alteridades*, 8(16), 61-74.
- Fundación Manuel Fernández Lito. (s. f.). *Catálogo de proyectos de recuperación patrimonial*. Madrid: Fundación Manuel Fernández <https://fundacionlito.es/novedades/deposito-en-el-centro-documental-del-fondo-archivistico-de-la-sociedad-anonima-belga-de-los-pinares-del-paular/>.
- García, C. (2006). *El patrimonio industrial en España: análisis histórico y propuestas de intervención*. Madrid: Editorial Síntesis.
- García, L. (2020). *La documentación del patrimonio industrial de la ciudad de Madrid en el siglo XX: un proyecto del Museo de Historia de Madrid para su mayor comprensión, visualización y difusión*. In *Património Industrial Ibero-americano: recentes abordagens* (p. 26). Publicações do Cidehus.
- García, S. (2025). *Mil y un Quijotes. De El Paular al Castillo de Peralada [Exposición, Espacio Cultural Serrería Belga]*. Museo del Castillo de Peralada. <https://www.esmadrid.com/agenda/mil-quijotes-paular-castillo-peralada-espacio-cultural-serreria-belga>
- Google Earth. (2025). *Vista del museo IVAM y el parque del Turia*. <https://earth.google.com>
- Google Earth. (2025). *Localización de los museos de Oporto*. <https://earth.google.com>
- Google Map. (2025). *Mapa de los museos de la quinta avenida*. <https://google.map.com>
- Google Map (2025). *Ubicación de la Serrería Belga*. <https://google.map.com>
- Gómez, M. (2009). *Arte de Madrid*. Recuperado de <https://artedemadrid.wordpress.com>
- González, L. M. G. (2015). Museos, gestión y patrimonio cultural: El proyecto de la ciudad de Oporto. *Pasos: Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 13(1), 93-112.
- Grupo Estable de Investigación NICOM. (2018–2025). *Proyecto Comunicación de Intangibles*. Universidad Francisco de Vitoria. <https://www.ufv.es/facultad-de-ciencias-de-la-comunicacion/investigacion/>
- James, W. (1996). *Pragmatism and Other Writings*. Nueva York: Penguin Classics.
- Layuno, M. A. (2007). El museo más allá de sus límites. *Oppidum*, 3, 133-164.
- La Vanguardia (2022). *Barcelona'92, unos Juegos Olímpicos que cambiaron la ciudad*. <https://stories.lavanguardia.com/vida/20220724/55842/barcelona-92-juegos-olimpicos-cambios-ciudad>
- Langarita, M., & Navarro, V. (2012). Proyecto de rehabilitación de la Serrería Belga. Ayuntamiento de Madrid.
- Langarita, M., & Navarro, V. (2025). *Declaraciones en la inauguración del Espacio Cultural Serrería Belga [Discurso institucional]*. Ayuntamiento de Madrid.
- Lefebvre, H. (1991). *The Production of Space*. Oxford: Blackwell.
- Lizana, M. R. (2008). Málaga, ciudad de museos. *Museo: Revista de La Asociación Profesional de Museólogos de España*, (13), 217-253.
- Madrid.es. (s. f.). *Serrerías Belgas. Memoria histórica*. <https://patrimonioppaisaje.madrid.es/FWProjects/monumenta/contenidos/Monografias/ficheros/Serrerias-Belgas.Memoria-Historica.pdf>
- Madrid shop (s.f.) *El kilómetro más inspirador Del Mundo está en Madrid*. Madrid-tiendas.com. <https://www.madrid-shops.com/es/noticia/511/el-kilometro-mas-inspirador-del-mundo-esta-en-madrid>
- Martínez-Rodríguez, S., & García-Galera, M. (2024). Museos como espacios de comunicación simbólica: resignificación del patrimonio industrial en contextos urbanos. *Comunicar*, 32(74), 45–56. <https://doi.org/10.3916/C74-2024-04>
- Martínez, L., & Delgado, J. (2024). *Cultura industrial y cohesión social: nuevas perspectivas en patrimonio urbano*. Barcelona: UOC Press.
- McGuickin, T. (2024). *Urban Regeneration and Cultural Innovation*. Londres: Routledge.

- Mesoneros Romanos (1833). *Manual de Madrid: descripción de la corte y de la villa*, p. 159.
- Mesoneros Romanos (1861). *El antiguo Madrid*, t. II.
- Moleón Gavilanes, P. (2003). *La arquitectura industrial en Madrid (1830–1936)*. Madrid: Ayuntamiento de Madrid.
- Moneo, R. (2000). *El Museo del Prado: Proyecto y ampliación*. Madrid: Museo Nacional del Prado.
- Museos quinta avenida Nueva York. (s. f.). *Museos Quinta Avenida Nueva York*. <https://www.google.com/maps/search/museos+quinta+avenida+nueva+york>
- Musicco-Nombela, D. (2007). *El campo vacío*. Madrid: Cátedra.
- Musicco-Nombela, D., Fernández-Hernández, R., & Cozar-Castañeda, C. (2025). El patrimonio intangible de los monasterios: refugios urbanos espirituales. *Street Art & Urban Creativity*, 11(2), 33–60. <https://doi.org/10.25765/sauc.v11i2.2025>
- Nikolic, M. (2011). *Ciudad de Museos: clústeres de museos en la ciudad contemporánea* (Tesis doctoral). Universitat Politècnica de Catalunya.
- Nora, P. (1984–1992). *Les lieux de mémoire* (Vols. 1–3). Paris: Gallimard.
- Orden de los Camilos. (s. f.). *Historia de la Orden de los Ministros de los Enfermos* (Camilos). Roma: Curia Generalicia.
- Ordine, N. (2013). *La utilidad de lo inútil*: Manifiesto. Barcelona: Acantilado.
- Pardo Abad, C. J. (2007). El patrimonio industrial urbano de Madrid. *Urbano*, 10(15), 53–63. Universidad del Bío Bío. <https://www.redalyc.org/pdf/198/19801509.pdf>
- Patrimonio y Paisaje. (s. f.). *Serrerías Belgas. Memoria histórica*. Ayuntamiento de Madrid.
- Pérez, R. S., & Salinas, V. F. (2017). El patrimonio en la reinención de Málaga: Agentes, instrumentos y estrategias. *Investigaciones Geográficas (España)*, (67), 81–100.
- Pierre Subleyras, (1745-1746). *San Camilo*. Museo di Roma
- Piña-Ferrer, L. S. (2023). El enfoque cualitativo: Una alternativa compleja dentro del mundo de la investigación. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 8(15), 1–3. <https://doi.org/10.35381/r.k.v8i15.2440>
- Pino d'Astore, A. (2024). Brindisi: The path of a city candidate for Italian capital of culture for the year 2027. In L. R. Martín, L. Rodríguez Fernández & D. Muñoz Sastre (Eds.), *Cities in transformation: Creativity, protest and heritage in the 21st century* (p. 41). McGraw Hill.
- Plaza, V. (2023, 26 junio). *Sis espais on el Llit del Túria podria penetrar la ciutat*. Valencia Plaza. <https://valenciaplaza.com/arquitectura-patrimonio-valencia-comunitat-valenciana/sis-espais-on-el-llit-del-turia-podria-penetrar-la-ciutat>
- Ponce de León, P. (2025) Arquitectura industrial como espacio cultural. Entrevista concedida para la investigación de Musicco-Nombela & Hernández-Fernández sobre Patrimonio Intangible dentro del Proyecto de Investigación Intangibles del GEIN de la Universidad Francisco de Vitoria NICOM, publicado un extracto en Street and Urban Creativity
- Portal de Archivos Españoles PARES. (s.f.). *Gobierno de España. Ministerio de Cultura*. <https://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/autoridad/7181>
- Prisma Social. (2024). Monográfico Nº 46: *Patrimonio cultural, memoria histórica y comunicación*. <https://www.prismasocial.es/issue/view/46>
- Proyecto Museu da Cidade do Porto. (s. f.). *Proyecto Museu Da Cidade Do Porto*. <https://www.google.com/maps/search/proyecto+Museu+da+Cidade+do+Porto>
- Proyecto Tectónica. (s. f.). *Arquitectura industrial en España*. Madrid: Tectónica/Editorial Munilla-Lería.
- Registro Mercantil de Madrid. (1840). *Constitución de la Sociedad Belga de los Pinares del Paular*. Madrid: Registro Mercantil. Hoja N.º 5.214.
- Rius-Ulldemolins, J., & Zamorano, M. M. (2014). *La política cultural en España y Europa: cultura y territorio*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- Rivera de la Cruz, M. (2025). *Declaración institucional en la reapertura del Espacio Cultural Serrería Belga*. Ayuntamiento de Madrid.

- Rodrigo-Martín, L., & Núñez-Gómez, P. (2024). Creativity as a transforming element of the territory: La Cárcel_ Segovia Creaction Center. *SAUC - Street and Urban Creativity*, 11. <https://doi.org/10.62161/sauc.v11.5842>
- Rodríguez Domingo, J. (2001). *Madrid industrial en el siglo XIX*. Madrid: CSIC.
- Rodríguez Eguizábal, Á. B. (2001). Nueva sociedad, nuevos museos. *Revista PH*, 106. <https://doi.org/10.33349/2001.34.1139>
- Rodríguez-Escudero Sánchez, P., & Velilla Iriondo, J. (1995). La transformación de Bilbao y el papel del arte, la escultura y la arquitectura en la estrategia de regeneración de las ciudades. *Revista de Bellas Artes*, 3, 191-208.
- Rul-lán Buades, G. (2004). Del ocio al neg-ocio... y otra vez al ocio. *Revista de Educación*, (335) 269–283.
- Russell, B. (1932). *In Praise of Idleness and Other Essays*. Londres: George Allen & Unwin.
- Séneca. (2006). *De la brevedad de la vida* (C. García Gual, Trad.). Madrid: Alianza Editorial.
- Séneca. (2015). *Sobre la vida feliz. Sobre el ocio*. Editorial Gredos.
- Serrano Romero, A. (2013). *Carlos III y el Paseo del Prado: la ciudad de las ciencias*. Madrid: Sílex.
- Serrería Belga. (2025). *Espacios actuales de la Serrería Belga*. Ayuntamiento de Madrid.
- Soja, E. W. (1996). *Thirdspace: Journeys to Los Angeles and Other Real-and-Imagined Places*. Oxford: Blackwell.
- Telemadrid. (2022). *La peligrosa calle de San Blas*. En Madrid Directo. <https://www.telemadrid.es/programas/madrid-directo>
- Telemadrid. (2025). *Noticia en medios televisivos de reapertura Serrería (12 de septiembre de 2025)*. <https://www.telemadrid.es>
- Tate Modern. (2012, 23 de julio). Londres; Guiajando Unipessoal Lda. <https://londresando.com/tate-modern/>
- Unda Benkadra, N. (2024). *El derecho a la ciudad habitable: Sobre la imperante necesidad de la intervención administrativa en la recuperación de los espacios públicos*. En L. R. Martín, L. Rodríguez Fernández & D. Muñoz Sastre (Coords.), *Ciudades en transformación: Creatividad, protesta y patrimonio en el siglo XXI* (p. 285). McGraw Hill.
- Valenzuela, A., & Pizzi, P. (2025). *Patrimonio industrial y resignificación cultural*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica.